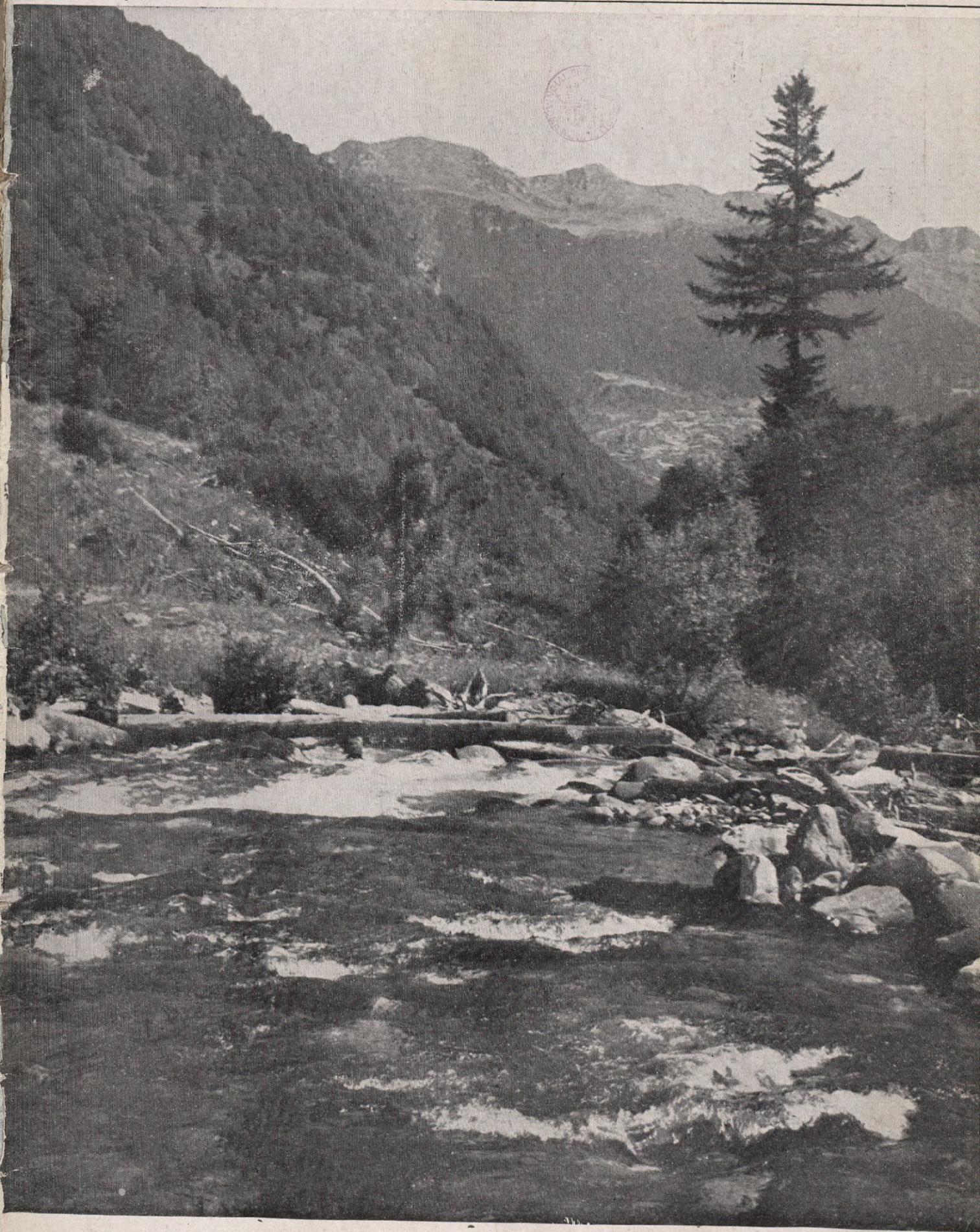


Quinigó
REVISTA LITERARIA - CULTURAL DEPORTIVA

FIGUERAS, SEPTIEMBRE 1957 - AÑO IV - NÚM 43-5 PTAS.

COLABORAN EN ESTE NÚMERO:

RAFAEL SÁNCHEZ MAZAS, FEDERICO MARÉS, CARLOS FAGES DE CLIMENT, JOAQUÍN PLA CARGOL, JOSÉ GRAHIT Y GRAU, LUIS G. PLA, JAVIER DALFÓ, RAMÓN GUARDIOLA, JUAN GUILLAMET, VICENTE BURGAS, JOSÉ M^a BERNILS Y J BUSCATÓ



ESPLÉNDIDA PERSPECTIVA DE NUESTRO PIRINEO CATALÁN, PARAÍE DE SINGULAR ATRACTIVO Y BELLEZA



ARTÍCULOS DE CAUCHO PARA INDUSTRIAS Y LOCOMOCIÓN
MATERIAL TÉCNICO Y SANITARIO
ALGODÓN Y GASA HIDRÓFILOS MARCA «LA HERMANA»
ORTOPEDIA – TUBOS – JUGUETERÍA DE CAUCHO
NOVEDADES PARA BAÑO Y PLAYA
FAJAS DE CAUCHOLINA «MADAME X»

FÁBRICAS REUNIDAS DE CAUCHO Y APÓSITOS, S. A.

OFICINAS CENTRALES:

José Antonio Primo de Rivera, 615
Teléfono 21-39-72 - BARCELONA

SUCURSAL REGIONAL:

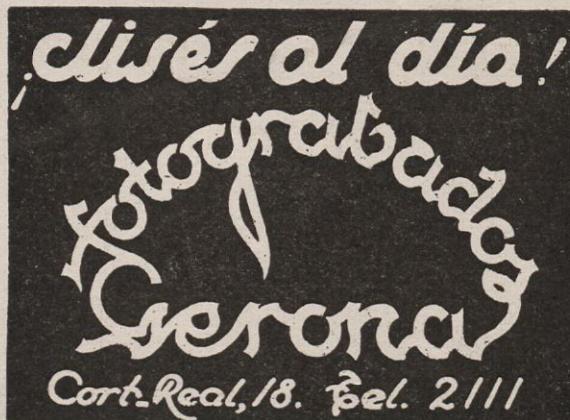
Ronda de San Pedro, 12
Teléfono 21-28-77 - BARCELONA

"FRACSA"

- Fábricas en Barcelona.
Sucursales Regionales en Madrid, Bilbao, La Coruña, Sevilla, Vigo y Valencia

- **Impresores**
- **Agentes de publicidad**
- **Editores...**

Recuerden...



COSTA BRAVA

FRESCA aun la tinta de los comentarios escritos en CANIGO acerca de las características de la costa alto ampurdanesa, viome gustosamente obligado a seguir escribiendo, a pedido del director de esta revista, probando de enjuiciar aspectos de la otra porción de nuestra costa, que es conocida por Costa Brava.

He dicho la otra porción, porque en realidad no se trata de una costa diferente, como alguien ha pretendido decirlo con manifiesto error.

No puede haber dos costas donde existen una homogeneidad y unos caracteres definidos y precisos que unifican las diversas porciones, o tramos, de una sola y misma costa.

La notoria diferencia que existe entre el trozo norte y el trozo sur de nuestro litoral viene precisada por los elementos forestales. Y así acontece que mientras el sector alto carece de arbolado y presenta aspectos más duros y agrestes, el sector bajo lo tiene en abundancia en sus peñascales, en el abrigo de sus calas de ensueño, en casi toda su geografía. Quizá sea esa la principal razón de su atracción preponderante. José Pla, que tan a menudo se ocupó de lo que él llama, libre y graciosamente, la botánica del país, ha dado en el clavo del asunto. En sus magistrales fervorines a Aigua-Xelida, Tamariu, Aigua-blava, Fornells y demás estupendos rincones costeros de la marina del bajo Ampurdán, «vividos» por él tan intensamente, saca a relucir siempre (entre otros matices con que ambienta felizmente sus escritos) la botánica; la botánica que conoce y moviliza como nadie lo supo hacer hasta hoy.

Desde Cap de Bagur para abajo, la costa se cura de su calvicie y pasa a lucir una leonina cabellera de ramos de pino, encina, roble, alcornoque y otras especies importadas, que le sienta a maravilla como sienta a una muchacha bonita la aureola de sus cabellos flotantes al aire...

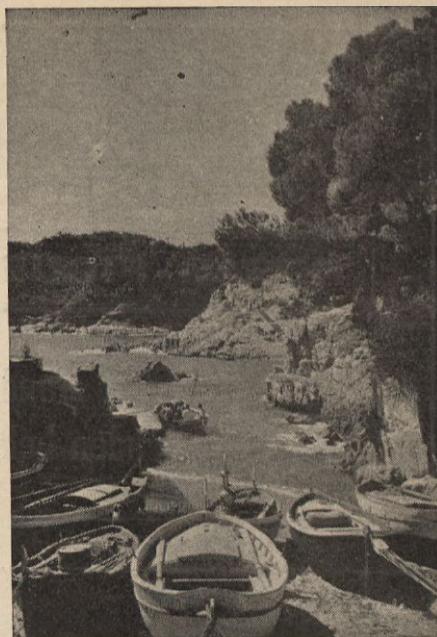
Aun se me ocurre otro motivo de diferenciación, y es el siguiente: en la costa sur las calas están más reparadas de los vientos y presentan una orientación que las favorece sobre la costa altoampurdanesa, más batida, menos abrigada.

Una y otra razón explican principalmente el favor que recibe la costa sur de una mayor concurrencia de nativos y extranjeros.

El día en que el Estado, los Municipios, o la provechosa y sabia iniciativa de algún propietario particular desemboquen en una política de repoblación forestal de las montañas de Rosas, Cadaqués, Port de la Selva, Llansá y Colera, será una gloria de resurrección y triunfo para nuestra querida costa del Alto-Ampurdán. Entonces no habrá lugar en el mundo que aventaje a nuestro litoral alto-ampurdanés y sus maravillas y encantos remontarán a lo insuperable. El Estado, concretamente, que tiene establecidos en muchos puntos costeros objetivos militares, podría bien iniciar la revalorización de la mencionada costa, dedicando a los muchachos que sirven en los campamentos al hermoso y patriótico oficio de repoblar lo que está esquilado.

Existe toda una literatura de ponderación, bajo el tema de Costa Brava. Desde Fernando Agulló hasta José Pla; la cosa está en términos de una densidad perfecta. Entre estos dos mojones, perdura la singular y delicada obra poética del olvidado y mayúsculo poeta palafrugellense Mosén Vicente Piera (a quién Palafrugell no ha pagado aun su tributo de homenaje público); la tierna dedicación de Miguel Roger y Crosa, alma de un Palamós extinto; la genial aportación del Maestro Joaquín Ruirá (bien que nacido en Gerona, pero blañenc hasta el tuétano); la ungida devoción de Roig y Ravenós, el viejo escritor de estilo mágico y de imágenes literarias estelares...

No considero temerario afirmar que los bellos motivos de Costa Brava han enriquecido la bibliografía catalana de las mejores páginas con que cuenta. Y debe de llegar un día en que alguien — generoso — se decida a publicar la Suma Poética de la Costa (más allá de las guías y folletos de carácter turístico principalmente, que se editan hoy) en base a la transcripción de las bellezas que, a través del tiempo, han ido elaborando tantas personas de sensibilidad, buen gusto y talento que han observado



UN RINCÓN POÉTICO DE LA COSTA BRAVA.

y vivido el maravilloso espectáculo y ambiente de nuestra costa.

Creo que el editor Aguado publica en Madrid unos hermosos libros de la colección «El mundo en color», escritos y dibujados por artistas conocedores de los diversos escenarios de belleza que el mundo presenta. Uno de estos libros podría ser dedicado a la Costa Brava, en sus dos tramos característicos, y sería un precioso elemento de fijación y divulgación de nuestro pequeño paraíso terrenal. Sería uno de los oportunismos mejores y bien calificados.

En el cañamazo de la Costa están bordados los primores del Cap de Bagur, la costa de Calonge, Gibarola, Cala Bona, Tossa y las gracias de Lloret, principalmente. S'Agaró es algo aparte. Es el fruto del conjuro mágico de un hombre que ha superpuesto belleza de inventiva sobre la belleza natural y originaria, sin borrarla. Así es de meritoria la cosa.

Ver la Costa sin ojos predisuestos, es la visión más limpia y conmovedora que puede disfrutarse. Todo lo que Dios escribió allí sobre roquedales, sobre aguas de misterioso hechizo y sobre el panel de un cielo fulgurante constituye una nota del himno que le cantan las cosas... Puede suceder — y acaso suceda — que los hombres ensuciemos a veces tanto dechado de belleza con la menguadez de nuestra pobreza de ánimo o con incorrecciones en nuestra actitud y porte. Y ese aspecto moral del asunto no es nada desapreciable, ni de poca monta.

Velar, material y moralmente por nuestra Costa será siempre un delicado oficio de prudencia, de patriotismo, de dedicación amorosa y consecuente. Sepamos cumplirlo.

Luis G. PLA.



PLAYA, MURALLAS Y TORRES DE LA «VILA VELLA» DE TOSSA DE MAR.

(FOTOS MELI).



FIGUERAS, SEPTIEMBRE 1957
AÑO IV — NÚMERO 43 — 5 PESETAS

Redacción y Administración: CALLE GERONA, 7 - TELÉFONO 1923

Casa Balló

ROSAS - FIGUERAS

Pida la GASEOSA grande familiar
que se venden heladas

Tomás R. Mangas

CUBOS Y BOTAS

Fabricados con goma
y tela de Primera Calidad



Fábrica: C/. GONZÁLES DE SOTO, n.º 18
Oficina: C/. SANTA LEOCADIA, n.º 35

Teléfono 2107

FIGUERAS

SASTRERIA MOYA

Mártires de Teruel, 4

Teléfono 2150

FIGUERAS

30 Días y 30 Noches

PRIMER CENTENARIO DEL BANCO DE BILBAO

Recientemente ha celebrado en toda España su primer Centenario el Banco de Bilbao. La Sucursal del mentado Banco en nuestra ciudad, celebró tan grata efemérides con diferentes actos conmemorativos, —en la intimidad unos, públicos los otros—, que fué una jornada de gran alegría por parte de los funcionarios y sus familias, así como del numeroso público figuerense que se sumó a su entusiasmo con la audición de sardanas interpretada frente al propio local social.

Reciban los Sres. Quirico Callis y Sr. Oliva en representación del Banco de Bilbao, nuestro más sincero pláceme por su Centenario y por los actos organizados en nuestra ciudad.

¡PETRÓLEO EN AMER!

Uno de nuestros redactores se dirigió a Amer, examinando los dos pozos en donde indudablemente existe petróleo. Como que en el año 1427 un fuerte terremoto destruyó casi toda la población, es posible que ello sea una de las causas a que debe atribuirse el petróleo en los citados pozos. Ahora lo que falta comprobar es si este petróleo que arde maravillosamente, se encuentra en abundancia o bien solamente son residuos. Sea lo que sea, el caso merece un estudio serio y detallado, pues la cantidad de petróleo existente en Amer, no ha sido encontrado en ninguna otra parte de España.

ALEJANDRO DEULOFEU EN «REVISTA»

Nuestro buen amigo, el doctor don Alejandro Deulofeu, publica en el número 279 de «Revista», un interesante estudio sobre «La unión Europea en el aspecto cultural». El artículo está dedicado a su amigo y exvecino Salvador Dalí.

Agradecemos al Director de «Revista», don Manuel Riera Clavillé su interés por los autores y temas de nuestra tierra. Su último ejemplar, dedicado a Olot, con colaboraciones muy estimables, es digno de nuestro más sincero elogio.

MANUEL BRUNET Y LA CRUZ DE VILABERTRÁN

El Ayuntamiento de nuestra ciudad ha colaborado con la cantidad de 2.000 pesetas «Pro Capilla Cruz de Vilabertrán», en homenaje póstumo al amigo y maestro Manuel Brunet.

Felicidades a nuestro Ayuntamiento por su magnífica aportación, a la vez que nos complacemos en publicar la cantidad de 240.260 pesetas, como cifra total hasta el momento presente.

LA CELESTINA

Se está imprimiendo ya en Barcelona, el interesante libro de nuestro redactor don Fernando Garrido, «Los problemas de Calisto y Melibea y el conflicto de su autor», que editado por Ediciones CANIGO aparecerá en el próximo mes de octubre.

FIESTAS EN OLOT

Acusamos recibo de una magnífica revista de la Muy Leal Ciudad de Olot, editada por la Comisión de Cultura del Excmo. Ayuntamiento, con motivo del 50 aniversario de la concesión del título de Ciudad.

La mentada revista recoge en interesantes artículos, toda la historia de la ciudad, en sus diferentes facetas, y es fiel exponente de la cultura de un pueblo.

ESCUELA DE MÚSICA

Siguen en el Casino Menestral Figuerense las clases de verano de la Escuela de Música, Filial del Conservatorio Superior de Música del Liceo de Barcelona; y desde el día 1 del actual, está abierta la matrícula para el curso 1957-58.

Cabe destacar que para el próximo curso, se cuenta con el profesor de violín, don Juan Guillau- mes Costejá; con título y diplomas del Conservatorio del Liceo.

FALTAN POSTES INDICADORES

Viajando por las carreteras de nuestra provincia, nos hemos dado perfecta cuenta del mal estado de las mismas. Si bien esto no tiene una fácil y rápida solución, si debe tenerlo el colocar postes indicadores por todos los sectores de la Costa Brava. A diario hay un gran número de coches, extranjeros y nacionales, que hacen más kilómetros al no encontrar bien visible y en varios idiomas —las señales—, para que el turista sepa qué camino debe tomar. Faltan postes indicadores y por la noche con señales luminosas.

ATENCIÓN A NUESTRO PRÓXIMO NÚMERO

Aunque ya lo anunciamos en otro lugar de este mismo número, queremos destacar la gran importancia que indudablemente tendrá nuestro próximo ejemplar monográfico, correspondiente al mes de octubre y dedicado a las diferentes facetas del laureado escultor ampurdanés, don Federico Marés, con motivo de su homenaje en Port-Bou. En el mentado ejemplar, figurarán artículos de destacadas personalidades barcelonesas en el campo del arte y de las letras, realizando un número —todo en papel couché y con gran profusión de grabados— de sumo interés y actualidad.

LA COSTA BRAVA MERIDIONAL Y SU PATRIMONIO ARQUEOLÓGICO

por Joaquín PLA CARGOL

HAY quien opina que existen en el litoral gerundense dos sectores de costa con características muy diferentes; el del macizo ampurdanés, comprendido entre La Escala y Port-Bou, y el de la parte meridional, entre Bagur y Blanes; hay también quien ha pretendido que la verdadera Costa Brava era tan solo la del Alto Ampurdán, y no ha faltado tampoco quien haya insinuado la conveniencia de hacer una división, aplicando nombre distinto a cada uno de estos dos sectores.

Y sin embargo, es evidente la unidad que existe en toda la costa gerundense, como resultado del mismo fenómeno de hundimiento que la produjo; por ello, creemos que lo más acertado está en considerarla como una única formación o entidad, admitiendo, no obstante, la realidad de que sus elementos rocosos o formativos se ofrecen diversos, siendo en general formaciones pizarrosas las del sector Norte y predominando los macizos graníticos en el sector Sur.

Al parecer, fué en el sector meridional de esta costa gerundense, donde el culto escritor Fernando Agulló, ante la fuerte textura de los acantilados costeros, dijo entusiasmado ante la contemplación de tan magnífico panorama, que aquello, era verdaderamente una «Costa Brava». Y su acertada frase hizo fortuna, y ha sido luego por todos aceptada y aplicada.

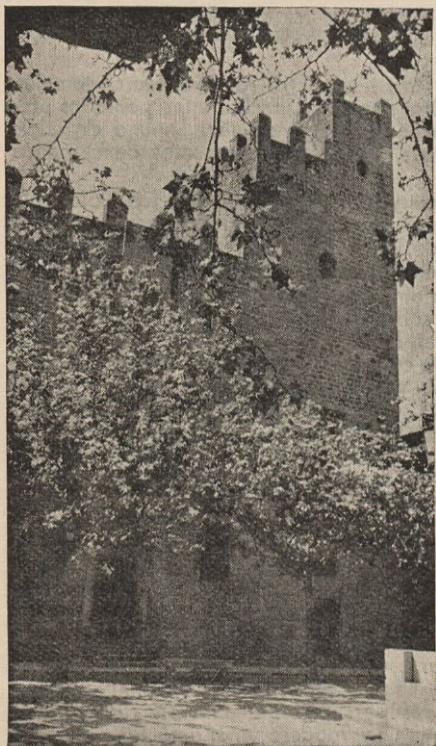
El que podemos considerar como sector meridional de la Costa Brava, es el comprendido entre el cabo Bagur y la villa de Blanes; este sector es más rico en vegetación que el sector Norte o del Ampurdán, y se dan en él espléndidamente los pinos los cuales, en ciertos lugares costeros, llegan a crecer hasta el mismo lindero de las aguas del mar.

En este sector meridional de costa existen importantes poblaciones y diversas urbanizaciones, que de año en año van desarrollándose, y en todo este sector ha adquirido creciente importancia el turismo, lo mismo nacional que internacional; año tras año aumenta el contingente de visitantes (franceses, ingleses, alemanes, norteamericanos, holandeses, suizos, belgas, suecos, etc.) los cuales vienen ilusionados a pasar sus vacaciones, atraídos, muy justamente por la belleza de nuestro mar, por la tibieza del ambiente, por la comodidad que les ofrecen las instalaciones hosteleras y especialmente para disfrutar y curtirse por la acción de los rayos del sol, que tan generosamente caldean nuestras tierras y que tan avarosamente se muestran en las agrisadas comarcas de sus países respectivos.

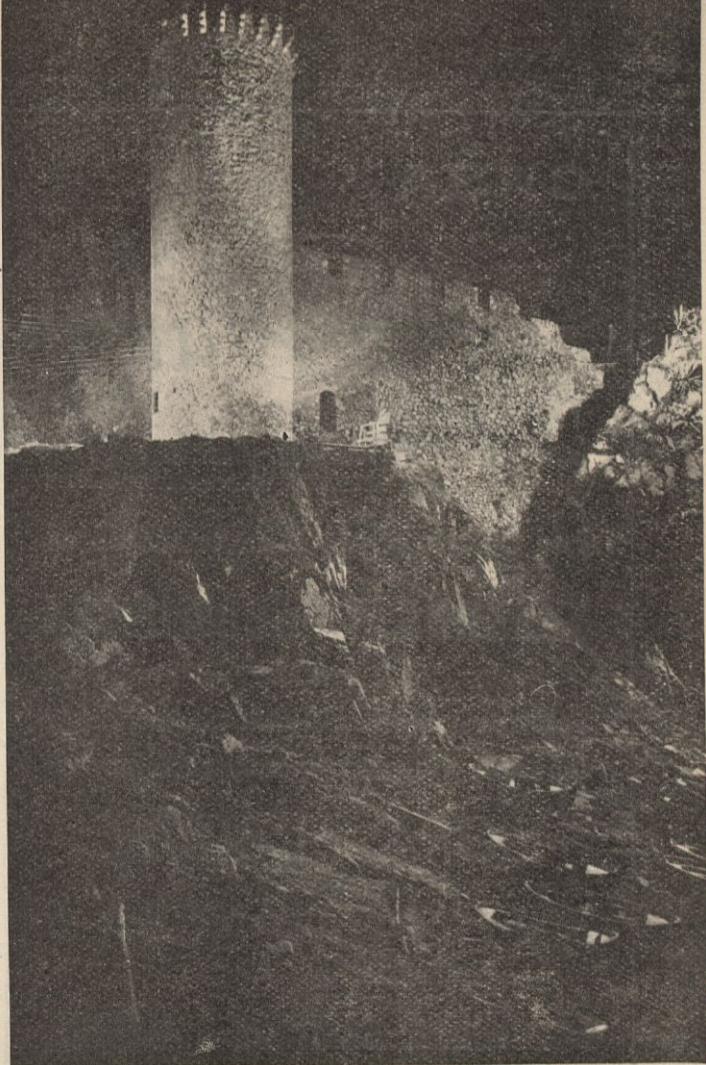
Esta zona meridional de la Costa Brava cuenta también con interesantes monumentos, algunos de ellos de reconocido valor arqueológico e histórico y los cuales añaden un incentivo más, y ciertamente poderoso, al interés que en nuestros visitantes despierta nuestra costa.

En la parte septentrional del sector que nos ocupa, existe un núcleo interesante de monumentos, formado por las *Excavaciones de Ullastret*, las *murallas de Peratallada*, el *Palacio de La Bisbal*, el *castillo de Vullpellaçh*, el *de Bagur* y varias iglesias interesantes.

Las excavaciones de Ullastret, a cargo de la Excm. Diputación Provincial de Gerona y dirigida por los Sres. Dr. Pericot y Oliva Prat, han alcanzado una valoración impresionante y parecen destinadas a ser como una segunda Ampurias; se trata de un poblado ibérico y pre-romano, y su muralla ha sido excavada en considerable longitud; se han hallado restos de



EL CASTILLO-PALACIO DE LA BISBAL



LA TORRE ILUMINADA DE LA «VILA VELLA» DE TOSSA

varias edificaciones junto a dicha muralla y ha sido hallada también mucha cerámica indígena y de importación griega y romana. Dada la importancia de este poblado de Ullastret, ha sido lanzada la idea de la posibilidad de que constituyera la antigua población de *Cypsela*, cuyo emplazamiento no ha sido posible precisar hasta ahora; sin embargo parece dudoso de que realmente pueda identificarse dicho poblado con *Cypsela*, dada la distancia considerable a que queda del mar, por más que en el siglo V antes de J. C. las aguas del Mediterráneo se adentraban mucho más que en la actualidad en lo que son hoy terrenos entre Estarrit i Pals.

En Peratallada se conserva el recinto de sus murallas y torres medievales, así como su castillo, que perteneció a la familia Cruilles; en esta población hay también una interesante iglesia románica, modificada, no obstante, por obras posteriores.

En Bagur existen las ruinas de su antiguo castillo coronando la cima de un monte que se alza junto a la población; dicho castillo fué levantado a comienzos del siglo XI, y en el siglo XIII la mentada fortificación pertenecía a los barones de Cruilles.

El palacio castillo de La Bisbal es construcción llena de interés; perteneció al obispo de Gerona y fué edificado a últimos del siglo XII y comienzos del siglo XIII. Esta fortaleza-palacio es un exponente de la dualidad que desde mediados del siglo XII existió entre los dos grandes poderes feudales medievales del obispo de Gerona y del conde de Ampurias, así como el obispo de Gerona fortificó La Bisbal, el conde de Ampurias Poncio Huch dió la réplica fortificando, a últimos del siglo XIII, Castell de Empordá y Albons, para oponer dichas fortificaciones a las del obispo de Gerona.

Sería del máximo interés proceder a la restauración de este gran edificio, que tiene magnífica fachada, y que, restaurado debidamente, constituiría para la ciudad de La Bisbal un monumento del mayor interés arqueológico.

Interesante también es la ex-iglesia visigótica de S. Julián de Boadas, desgraciadamente en lamentable estado de conservación y que clama por una restauración necesaria.

Otro núcleo a considerar podemos centrarlo en Palamós, en cuyas cercanías, en la llamada punta del *Castell*, hay el poblado ibérico y pre-romano de Castell, cuyas excavaciones sufragó generosamente el Sr. Puig Palau, propietario de aquellos terrenos.

En Palamós es de interés su Museo local, en el que han sido recogidos hallazgos prehistóricos realizados en la zona próxima

(termina en la pág. siguiente)

CASA

Dalfó

Gerona, 7 - FIGUERAS - Teléfono 1923

Esta Casa le ofrece el mejor surtido en

Sábanas y Mantelerías

Si desea comprar SÁBANAS de calidad superior, pida las renombradas marcas

EXTRA, EL BUITRE
y FINA MANOLA

Especialidad: CAMISAS A MEDIDA

RESTAURANTE

MARINA

¡Turistas! ¡Veraneantes!

Al llegar a ROSAS no deje de visitar el

HOTEL

MARINA

TOTALMENTE REFORMADO

PROPIETARIO:

PABLO PUJOL

TELÉFONO, 4 ROSAS

LA COSTA BRAVA MERIDIONAL Y SU PATRIMONIO ARQUEOLÓGICO

(viene de la pág. anterior)

de Las Gabarras, abundante en dólmenes; tiene también este Museo obras de arte diversas, ex-libris, historial de la industria corcho-taponera y otros varios recuerdos de valor.

En Calonge existe, dentro mismo de la población, el castillo que fué del duque de Sesa, en el cual, parte de la construcción remonta al siglo XIV, otra parte es datable del siglo XVII. Inicialmente, este castillo fué fundado por los condes de Gerona, probablemente, ya en el siglo X.

Otro núcleo de monumentos podemos circunscribirlo al territorio comprendido entre Castell d'Aro y Blanes. En Romañá de la Selva hay el magnífico monumento megalítico llamado *La Cova d'en Daina*, que es una interesantísima galería cubierta, y en las cercanías de aquel lugar, figuran varios dólmenes y un menhir.

En San Feliu de Guixols existe la llamada *Porta Ferrada*, que sirve de atrio a la iglesia parroquial, obra románica probablemente del siglo XI; muy valiosa construcción, restaurada en 1931 por la entidad «Amics de l'Art Vell». Junto a esta Porta Ferrada hay el antiguo *monasterio*, el cual, en la Edad Media, ejerció el poderío feudal sobre la villa; consérvanse, de su primitiva construcción, entre otros restos, dos torres. Consta que este monasterio funcionaba ya en el siglo X, y aun algún historiador le ha supuesto mayor antigüedad.

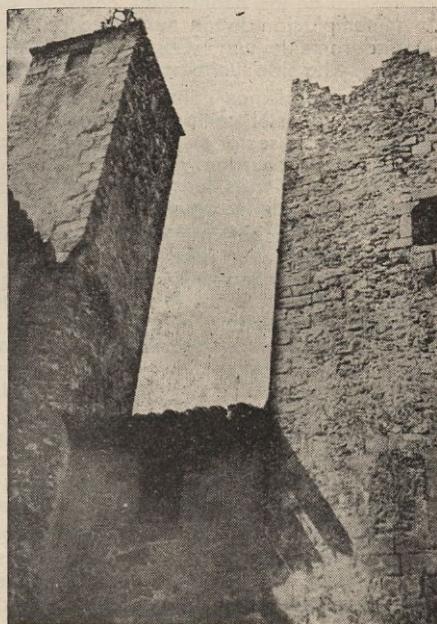
La *Vila Vella*, de Tossa de Mar, constituye un conjunto bellissimo de población medieval fortificada; conserva sus murallas y torres, una interesante puerta de acceso y las ruínas de una iglesia ojival en la cima del monte *Guardí*. En el paraje llamado *Els Ametllers*, fue hallado un magnífico y extenso mosaico romano, que continúa afortunadamente en su emplazamiento; en el mismo lugar fueron hallados otros varios restos de época romana.

En las afueras de Lloret de Mar existe una interesante *torre sepulcral romana*; fueron también descubiertos, en los alrededores de la villa, unos poblados prehistóricos, habiendo hallado D. E. Martínez, en uno de ellos, varias urnas hallstáticas y diversos fragmentos de cerámica gris y amarilla.

En Blanes se conservan restos de lo que fue *Palacio y Castillo de los Cabrera*, vizcondes de Gerona; y en la cima de la montaña de San Juan, quedan algunos restos de un pequeño castillo medieval que existió en aquel lugar.

Desde Blanes a Palamós hay una carretera en cornisa que, con magníficas vistas sobre el mar, comunica entre sí las poblaciones de Blanes, Lloret, Tossa, San Feliu de Guixols y Palamós. A partir de Palamós, la carretera orillando el mar termina en la playa de La Fosca. Si esta carretera pudiera prolongarse haciéndola pasar, lo más cerca posible al mar, por Calella, Llafranch y Bagur, para enlazarla con la de Pals, podría correrse, en una sucesión llena de interés, toda la faja costera de esta zona de la Costa Brava, en la cual se han afincado personalidades de varios países, levantando aquí suntuosas mansiones de recreo.

Esto dice mucho, naturalmente, en pro del reconocimiento general de las bellezas de este sector; pero esto requiere, también, que se detienda con toda energía cuanto haga relación a la debida conservación de su paisaje y aun de su carácter comarcal o indígena, en el cual, tanto como en su aspecto fisiográfico, radica la verdadera fuerza y belleza de nuestra afamada Costa Brava. Por que de poco nos serviría que apareciera ella como un estuche magnífico y esplendoroso, si ello hubiere de ser a costa de la desaparición o de la muerte definitiva de todo lo que tiene en ella un verdadero valor autóctono, popular y racial, o sea, de lo que bien podemos considerar que constituye como el «alma» de la Costa Brava.



LAS TORRES DEL CASTILLO DE VULPELLACH

ANTONIO JUNCÁ Y SOLER



CINCUENTA y tres días después de haber fallecido el popular compositor Pep Ventura, nació en Figueras, el día 17 de mayo de 1875, Antonio Juncá y Soler, predestinado a ser la figura más destacada que siguiera los pasos de aquél y aun le superara en tecnicismo y bello ropaje, en ese tipo de obras de exquisito sabor popular que caracteriza a nuestra danza.

Estudió solfeo con el maestro Isidro Lleys, Pbro., organista de la parroquia de la mentada capital del Ampurdán. Cursó armonía, contrapunto y piano hasta 1894. Completó los estudios de composición con los maestros Varela Silvary y Zamarra. Aprendió el clarinete con los profesores Enrique Ferrer y Félix Sans. Formó parte de las coblas *Antigua Pep*, de Figueras y de la *Moderna Catalana*, de Granollers. En esta última población dirigió el coro *Amigos de la Unión*.

Al ingresar como recluta en el Regimiento de Infantería de Bailén, solicitó y fué destinado a la banda de música.

El espíritu fino y de altos vuelos de Juncá no podía resignarse a ser toda la vida un profesor más, aunque de valía, de coblas y orquestas. Luchó y triunfó. En brillantes oposiciones ingresó en el cuerpo de Músicos Mayores. Se le destinó al Regimiento de Infantería de Guipúzcoa, en Vitoria, luego al de San Quintín en Figueras y en 1905 al de Asia de guarnición en Gerona. Su batuta pronto se impuso y la banda a sus órdenes alcanzaron resonantes triunfos y muchos elogios. Fundó y dirigió la orquesta «Sinfónica Gerundense», filial de la sociedad Athenea.

El marco adecuado de la urbe bañada por el *Undarriu* encendió en el alma del joven director, todo corazón y bondad, la llama de la inspiración. No tardó en dedicarse de lleno a la composición con éxito completo en todos los géneros por él cultivados y de modo singularísimo en los que podía plasmar el sabor agríndice de nuestros campos y montañas que tanto habían de distinguirlas.

En el Concurso convocado en 1906 por la Casa Sobrequés & Reigt, consiguió su primero y brillante triunfo al serle premiadas las sardanas *La Reina Victoria*, *Cançó trista*, *La Fada* y *Antonia*, y en el año siguiente, en el organizado por la misma Casa musical, *La Font d'en Pericot* y *Raig de lluna*.

Una tras otra nos regaló su inspirada pluma sardanas y más sardanas, todas ellas de un valor musical perenne y otras obras de varios géneros que cultivó con no menor maestría.

En agosto de 1916, al ascender de categoría en su carrera se le destinó al Regimiento de Montaña de Barbastro en Africa, con gran sentimiento de todos sus muchos amigos y admiradores con que pronto contó y sentían por él una gran simpatía y cordialidad al apreciar sus muchas virtudes y prendas personales. En aquellas lejanas tierras escribió la sardana *Lluny de ma pàtria* para el Concurso de coblas que tuvo lugar en Gerona en el indicado año. Toda ella refleja la fuerte nostalgia que debió sentir al evocar las que le vieron nacer, y en las dos partes de que consta aparecen glosadas algunas de nuestras más tiernas canciones populares.

Estuvo de Músico Mayor en Figueras y en la Academia de Infantería de Toledo.

En el concurso celebrado en Palamós, en 1914, se le premió la sardana *L'Aplec de Sant Martí*, obra brillantemente armonizada, basada en un canto popular. La melodía es de una riqueza insuperable. En el de Olot, de 1915, se la galardonó la titulada *Canigó*. En Vich, en 1916, *Cants i plans*. En 1919, en Mataró, *Font Romeu* y la glosa *Vora, voreta del mar*. En Bar-

celona (Sans), en 1920, *La vaca cega*, inspirada en la bellísima poesía de Maragall. En Gerona: en 1921, *L'Avi Xena*, en 1922, *La molinera de Fassà*, y en 1945, *Girona y Marta i Maria*. En Barcelona, en 1946, *Gatzara carnabalesca*.

Otras sardanas suyas, son: *Cançó enfadada* (revessa), *L'abella i la flor*, *Tristesca*, *La festa del Roser*, *Record de Lloret*, *El testament d'Amelia*, *Records passats*, *La primavera*, *La nit de Sant Joan*, *Cecília*, *Les noies de Prats de Molló*, *Les cullaretes de Sant Miquel*, *Vallespir en festes*, *Ruixim d'estiu*, *Busqueta rossinyolera*, *Adela*, *Les fades de l'Empordà*, *A la memoria de l'Avi Pep*, *La xerrameca dels bailets*, *Maria*, *Sang nova*, *Les noces d'en Manelic*, *Les Fires de Santa Creu*, *De Montserrat al cel*, *A toc d'oració les noies a recó* y *Revifalla*. La penúltima es para cbla y coro a cuatro voces, y la última la compuso después de una grave enfermedad que tuvo en 1949.

En carta que de él recibimos, decía que había terminado su obra sardanística y y que «de no imposar-se els bons amics i admiradors meus (com vostè i altres) no es tocaria cap sardana d'aquest pobre músic empordanès que ha tingut, té i tindrà la ceba de desfogar el seu cor fent música que faci olor de la terra amada en que va néixer». Realmente, Antonio Juncá con toda la fuerza del que sabe manejar todos los resortes que conducen a la creación de obras perfectas de fondo y de forma, de las que no envejecen ni necesitan retoques ni arreglos para ser perdurables, su música es eminentemente popular y solo le falta la letra adecuada para convertirse en nuevas composiciones de aquel tipo. Basta escuchar sus sardanas para convencerse de esta afirmación. En todas se percibe el fraseo, el colorido, la fuerza, la intimidad de los que nos legaron los autores ignorados, ora de índole legendario, ora amoroso, ora triste, ya trágico o ya sentimental.

En el concurso Sobrequés & Reigt de 1907, se le premió una *Col·lecció de bailets* para piano: *El ball del ciri*, *Ball Pla*, *Ball de Sant Julià* y *Sardana curta*.

Obra sinfónica importante suya es la que lleva por título *Cançons de ma terra*. La Orquesta Sinfónica de Gerona estrenó, en 1930, los tiempos *La donzella de la costa* y *La Filadora*, de los que se ocupó con gran elogio toda la prensa. Es de lamentar que no se ejecute íntegra en los conciertos.

En los Juegos Florales de Gerona de 1930 se le premió la composición *Tres cançons originals*.

Fruto de la honda admiración que sentía por Garreta, escribió, en 1948, una glosa sardanística para orquesta sinfónica, titulada *Recordant a Garreta*, que dedicó y remitió a la viuda de este genial compositor guixolense, Isabel Pagés. A la orquesta añadió un flabiol y tamborino, un tiple y un tenor para proporcionarle más carácter y tipismo. No ha sido aun dada a conocer.

En el mismo año envió la composición denominada *Fiesta regia en Aranjuez* al Certamen convocado por el Ateneo de Zaragoza, lugar de su última residencia. Trátase de una suite para quinteto formada por cuatro tiempos. Mereció el primer premio y se ejecutó en el gran salón de fiestas de la mencionada sociedad. En la reseña que de ella publicó *El Noticiero* de la capital aragonesa, léanse estas palabras: «El quinteto es pleno de colorido, sonoridad, armonía de temática y conjuntado con admirable acierto». Los restantes diarios de dicha ciudad se expresaron con no menos elogios.

En 1915 compuso su última obra

Cortejo de amor, marcha nupcial parabanda escrita con motivo de la boda de su hijo Eugenio, en cuyo acto se ejecutó por un quinteto.

Glosas

suas inspiradas y bien escritas, además de la mencionada *Vora, voreta del mar*, son: *L'hermosa Antònia*, *Cotró-Cançó del lladre* y *Els fadrins de Sant Boi*.

Para banda dejó los siguientes pasodobles: *Banderas y Estandartes* (así se titulaba una revista publicada en Gerona), *Alvarez de Castro*, *Alma española*, *El coronel Canella*, *A la plaça*, *De Port-Bou al Bidasoa*, *La Feria de Sevilla*, *Del Montseny al Canigó*, *Sant Martí*, y *El niño de la bola*.

Aparte las reseñadas, escribió las siguientes canciones: *Jesús dolç i amorós*, *Pels fills d'Adam i Eva*, *Canto jubiloso*, populares de Suecia, Francia y Méjico.

Muchas otras composiciones podríamos citar, entre las cuales figuran; una marcha fúnebre estrenada en Gerona en la procesión del Jueves Santo, una misa, una *Ave María*, *Gavotina*, *Brindis*, *Sarina*, *Madrid en 1808* (gavotable) para orquesta de cuerda, y *Gavota clásica* para piano.

En vida se le tributaron varios homenajes. Cuatro de ellos en Gerona y otro en Barcelona. El primero, fué en 28 de agosto de 1924, a iniciativa del maestro compositor José Baró y Güell, secundado por el Foment de la Sardana y otros admiradores suyos, con motivo de su traslado del Regimiento de San Quintín de guarnición en Figueras, a Toledo. Se le obsequió con un banquete y una «ballada» de sardanas suyas ejecutadas por la cbla *L'art Gironí*.

El segundo lo organizó la sección Folklórica de Educación y Descanso. En la Rambla se tocaron sardanas debidas a su pluma interpretadas por la cbla *Girona* una de las cuales danzó Juncá apesar de su avanzada edad y se le donó una cigarrera de oro en el interior de la cual aparece grabada la vista de la Catedral.

El tercero en 12 de agosto de 1947 con motivo de estrenarse en la fiesta de la plaza de San Francisco su sardana *De Montserrat al cel*. Las «colles» en honor suyo se presentaron uniformadas.

Y el cuarto en 30 de marzo de 1952. El Orfeo *Cants de Pàtria*, dirigido por José Baró y Güell interpretó su composición *Ave María*, y una orquesta de cuerda dió a conocer dos tiempos de la suite premiada en Zaragoza.

También en Barcelona, en 1946 se le tributó un gran homenaje al que concurrió Juncá recibiendo vivas muestras de honor, de respeto y de aprecio de sus muchos amigos y admiradores.

Antonio Juncá y Soler murió en Zaragoza en febrero de 1952, a los 77 años de edad. Al ser divulgada su muerte causó general sentimiento. Sus ex alumnos de Gerona le dedicaron una misa.

Abandonó este mundo sin poder ver cristalizada la gran ilusión de residir nuevamente en esta tierra natal suya por la que sentía los más grandes afectos. Véase como nos lo manifestaba en una de sus últimas misivas: «Qui pogués trasplantarse a la nostra tan enyorada Girona, i acar els pocs dies que podem restar (jo) en aquesta Vall de llàgrimes!».

José GRAHIT y GRAU

GASOLINA SUPER

de

Jaime Robert Alech

Avenida José Antonio, 65
FIGUERAS

FARMACIA FERRÁN

Centro de Específicos

Avenida General Mola, 6

(subida al Castillo)

Teléfono 1963

FIGUERAS

PELIGENO

TÓNICO CAPILAR

LOCIÓN HIGIÉNICA

Vigoriza y conserva el cabello

AGENCIA FIGUERAS

...tramitará su
pasaporte con la
máxima rapidez...

MONTURIOL, 6, 1.º
TELÉFONO 1221
FIGUERAS

VENTANAL PERIODISTICO

13 de Octubre: Homenaje a Marés en Port-Bou

EN un artículo dedicado a Port-Bou que publicamos en Julio de 1956, apuntábamos la iniciativa de realizar en la simpática y moderna población costera, un homenaje al hijo más preclaro de aquella villa y figura eminente en el campo del arte y de las letras, Excmo. Sr. don Federico Marés Deulovol.

Nuestro trabajo no fué inútil. Recogido por el Consistorio de Port-Bou, amante de las tradiciones, de la cultura y de los valores del espíritu, se convirtió a los 60 días, más concretamente, en fecha del 4 de Septiembre del mismo año, en el ofrecimiento que el Ayuntamiento en pleno hizo al laureado artista ampurdanés en una visita de éste a su ciudad natal.

Hogaño, tras superar todas las dificultades que se han ido presentando, pues el homenaje adquirirá destacado relieve regional y nacional, nos encontramos a un mes de la fecha señalada para tal acontecimiento. El 13 de Octubre, Port-Bou y el Ampurdán entero, vivirán una jornada de memorable recuerdo, saldando esta deuda de gratitud, de admiración y afecto, que tienen contraída con el recreador de las estatuas yacentes de los Panteones Reales del Monasterio de Santa María de Poblet y donador de un Museo a la ciudad de Barcelona, tan valioso, que según el Marqués de Lozoya, «no es posible escribir ningún trabajo sobre la escultura española sin conocerlo previamente».

Para el mentado día 13 de Octubre, el Ayuntamiento de Port-Bou, descubrirá una lápida en la casa en que nació el maestro, dando asimismo su nombre a una calle. Además se celebrará un acto en el Cine Congesta, en donde se le entregará el nombramiento de hijo predilecto, y en el curso del cual oiremos a destacadas personalidades. Acto seguido se le ofrecerá un banquete.

A fin de conmemorar tan señalada efemérides, CANIGÓ, con la eficaz colaboración de los amigos barceloneses del homenajeado, editará un ejemplar totalmente fuera de serie y dedicado por entero a tal fin, de unas 100 páginas y en papel couché, con profusión de ilustraciones y en donde las diferentes facetas del laureado artista: escultor, profesor, coleccionista, historiador y patricio, serán glorizadas por los prestigiosos escritores, Sres. Juan Cortés, Martínez Ferrando, José Francés, César Martinell, Durán Sanpere, Juan Bta. Solervicens y Juan Subías Galter. Además, todos estos originales se publicarán en forma de libro por Ediciones CANIGÓ.

Bien lo merece este ampurdanés ilustre, hombre universal, y artista desinteresado, que deja tras de sí, una vida y una obra que se definen por sí solas.

Rafael Sánchez Mazas no falta a la cita

COMO cada año, y por cuarta vez consecutiva se encuentra entre nosotros, el ilustre escritor y buen amigo nuestro, don Rafael Sánchez Mazas, que no faltó a su cita con el Ampurdán, aunque este verano llegó un poco tarde —a mediados de agosto— para disfrutar en Figueras, ciudad a la que él tanto aprecia, de un merecido descanso.

Sánchez Mazas regresa de un viaje por Bélgica y Francia, adonde fué para informar sobre los preparativos de la Exposición Universal de Bruselas de 1958. Ha publicado una serie de artículos en el «A B C» de Madrid, enjuiciando, con la maestría que le caracteriza, las Exposiciones Universales. Aquí piensa escribir sobre la Costa Brava, Figueras, el Ampurdán y las bellezas paisajísticas y monumentales que en él se contienen.

Su estancia en Figueras, demuestra, una vez más, todo el cariño que siente por esta llanura ampurdanesa, por sus tradiciones, por sus leyendas y por sus poetas, que admira y cita en más de una ocasión.

El autor de «La vida nueva de Pedrito de Andía» se ha encontrado en Figueras con una grata e inesperada noticia. Un día, al comprar un diario francés, se enteró por vez primera de que el «Paris-Presse», empezó el pasado día 29 de Agosto, y a toda página, la publicación diaria de la mentada novela. Fué una gran alegría para don Rafael, pues pocos escritores españoles han merecido tan alta distinción.

Es un placer escucharle, ya sentado a su lado, ya paseando por las calles de «su Figueras», ya acompañándole en su peregrinaje por los incomparables parajes y calas de nuestra costa, en conversaciones pleróticas de ciencia y también de encantos, porque habla maravillosamente sobre mil temas, sin olvidar Italia y el mundo clásico, así como a las figuras ampurdanesas: Narciso Monturiol, Salvador Dalí, Alejandro Deulofeu y Carlos Fages de Climent, a los que él llama: «Los locos —y «sabios»— de la calle Monturiol».

Ha realizado varios viajes por el Ampurdán y en ellos admiró sus tesoros artísticos y arqueológicos, unas veces acompañado por don Federico Marés, y otras por don José Francés. Preferentemente, solicitó su atención la ex-colegiata de Santa María de Besalú, hoy propiedad de don Salvador Vilarrasa. Dentro de poco piensa realizar un viaje por Francia, visitando la vieja Avignon, la ciudad de los papas, la «Casa Cuadrada» de Nimes y los Alyscompos de Arlés, pero es su intención regresar de nuevo a Figueras para seguir descansando y preparar el original destinado a la traducción francesa de su libro «Las aguas de Arbeloa».

Rafael Sánchez Mazas, hombre amable, gran corazón, humanista de cuerpo entero y ampurdanés adoptivo ha sido nuestro huésped y CANIGÓ se siente honrado de tener como amigo, colaborador y maestro, a una de las personalidades actuales de mayor prestigio intelectual y figura indiscutible de la literatura contemporánea.

Javier DALFÓ

Y... SAN FELIU DE GUIXOLS

HEMOS estado en San Feliu de Guixols. Yo ya lo conocía. Soy de allí. (Va bien esto de poder decir algo que se guardaba, algo que uno no había tenido ocasión de decir). Hemos estado en San Feliu en un gris domingo de verano. Lo del gris no me ha importado, pero hubiera deseado poder mostrárselo a mi acompañante con pleno sol, con brillo sobre el mar, disfrutando de su asombro y del mío. Uno, que lleva ya su buena carga de tramontana, precisa de estos contactos con el mar, con el mar para nosotros especial de San Feliu de Guixols. Y chocar contra la calma y contra uno mismo.

He intentado reencontrarme por este Paseo del Mar, pero es difícil. Tan difícil como volverlo a unir porque, con el tiempo, los «Buick 195...» lo parten por la mitad para un asombro más general. Pero no ha faltado el delgado rostro del marinero con sus auténticos pantalones azules «a lo pirata» — media pierna al aire y pies desnudos —, ni el viejo tabernero que llama «es noi» a un gato para que suba al mostrador y choquen cabeza con cabeza, ni el vendedor de caramelos con maletín («El bon caramel...» «El bon caramel...») para, sin ellos desde luego sospecharlo, abrieran esa huella hacia el ayer en donde necesitaba verme, por lo menos, como el más joven e inexperto componente — tres palmas del suelo — de «La Colle del Rom». A cada nueva visita que, esporádicamente, efectúo a San Feliu, estos personajes subsisten. Es una suerte.

Pese al día gris, la pincelada de color la ha dado el mercado. Los dos mercados, el cubierto y el otro. Por ellos discurren los extranjeros, muchos sin poner ni siquiera cara de turista, un tanto a sus anchas. Seguramente llevan varias temporadas viniendo al mismo lugar y se entusiasman — ¡cómo nosotros! — de andar entre tanto tenderete abigarrado y dispar en donde los bacalao secos casi se tocan con piezas de «everglace» colgantes y luminosas. Sobre este mismo suelo — el de la plaza — he marcado mi primer tanto de fútbol, y lo recuerdo porque después he marcado muy pocos más. La estampa, en la parte donde las payesas

permanecen en sus banquillos y guardan el dinero en sus pañuelos anudados, también conserva toda su integridad. Es un verdadero espectáculo al que uno no puede sustraerse contemplar esas payesas quemadas por el sol, esas payesas que han bajado de la Vall d'Aro, de Santa Cristina y de Llagostera, con el tren pequeño (no hay otro, claro) planchados sus vestidos de lunares y con negro pañuelo ovalando el rostro para decirle: «Es un bon preu, senyoreta» a la inglesa casi en bañador y de piel tostadas con ayuda de aceites.

Desde la plaza para el mar hay una calle estrecha y corta. Y, en ella, la taberna «d'en Perich» por más que la llame siempre «Des noi» por un hecho singular que presencié hace ya tiempo y en una hora nueva del día. El clima es muy bueno. Hay, como en todas, profusión de calendarios por las paredes, en un lugar en que me parece a mí que poco se mide el tiempo. Clásicos «porronets» de tintorro sobre unas mesas llenas de círculos — que dejaron los mismos «porronets» de otros clientes — acompañan a muchos marineros que, en un plato, se traen de su casa unos pulpitos fritos, mientras uno empieza a tragar saliva. Allí se habla «des Garbí», de «sa noia» que empieza a presumir y, probablemente, del turismo, aunque yo no lo he oído. Hablan pausadamente, no para medir las palabras, sino porque no corre prisa alguna. En aquella mañana surgió primeramente un hecho que explica a este tipo de pescador. Entró el personaje, dió sus hondos buenos días y pidió porroncito. Se dirigió a todos y a nadie en concreto, con sus pequeños y firmes ojos metidos en la calle: «Noi, no podia pas dormir...» Bebió a traguitos, dijo algo más referente al tiempo, y a los cinco minutos escasos roncaba sentado en la silla, con la barbilla sobre el pecho, y en la más incómoda postura que imaginarse pueda. Nadie de los allí reunidos hizo ni remoto caso al hecho. Esto me pareció todavía mejor.

Gatos de pelo brillante dormían sobre los bocoyes, hasta que uno rayado en marrón claro pegó un salto y, ya en el suelo, se desperezó extendiendo de forma colosal las patas traseras, sin prisas, una des-

pués de otra. Y partió una voz del fondo, de la parte más oscura: «Segurament es noi deu volguer donar quatre cops de cap...» El dueño, con su calva tras el mostrador, sonrió, llamándole: «Noi...» Y al poco, con otro felino salto, el gato y el tabernero podían chocar sus cabezas; el gato lanzándose con fuerza, el hombre recibiendo sobre su calva y, además, contándolos: «Apa noi; un, dos, tres, cuatro...» Más de una vez, en la taberna «Des noi», he pensado en el Premio Nóbel de la Paz... para establecimientos.

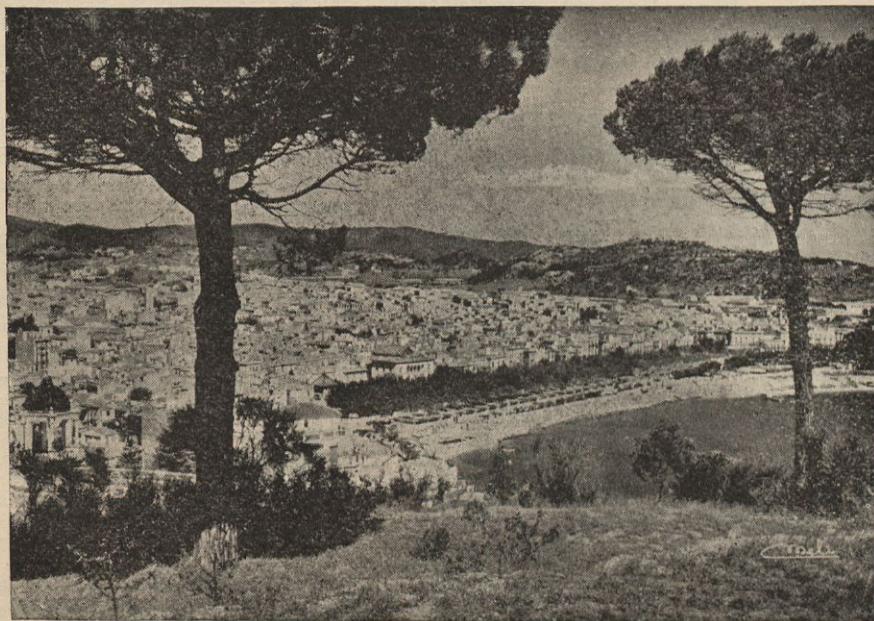
Estas cosas, en San Feliu, hay que buscarlas porque sino va uno listo. Como capital de la Costa Brava — cosa que sus corresponsales periodísticos nos recuerdan a menudo para que no haya dudas — ostenta el título de ciudad. Y esto se nota enseguida, con cuatro pasos que se den hacia el centro. Incluso por el detalle de cartelera de piedra, forma tubo, en la Rambla Vidal (tienen muchos lugares, para pasear los «ganxons»), Rambla típica de verano y de invierno, por más que ahora la ambientación está en los colores de los hongos estivales, paraguas de los bares. Bajo ellos se lee mucho de la prensa inglesa, particularmente, y buena representación de la francesa. Los forasteros suelen adquirirla en la misma Rambla, «a cân Viader», que, para entendernos, diremos que es el «cân Canet» de San Feliu de Guixols.

La ciudad tiene un aspecto muy vivo. Pero es de un vivo permanente. Aquí nunca ha dado la sensación, en verano, que las cosas se han transformado deprisa y corriendo embadurnando sin ton ni son sus perfiles por el hecho de llegar un matrimonio en pantalones cortos. No hay altisonancias. Mucho antes de que el turismo se escribiera con T mayúscula, mucho antes de constituir invasión, los hoteles de San Feliu sabían del «senyor estrange» que pasaba aquí temporada. Esto le ha ido dando la pauta, la solera que se respira en su ámbito, avanzando de forma normal y permaneciendo en una vanguardia asentada. Cosa muy parecida, por no decir exacta, le ha pasado a San Feliu con el «senyor de Barcelona». Ha conservado el original, el aristócrata que sigue siéndolo en mangas de camisa.

Gran parte del ampurdanés ha descubierto ahora San Feliu de Guixols. El ampurdanés tiene ya su Costa Brava, muy acorde a su paisaje, en la que naturalmente se encuentra bien porque la tramontana se la prepara. Y el ampurdanés, ante un cambio tan extraordinario, ante un San Feliu que le vuelca los conceptos poniéndole muchas cosas al revés, se ha quedado asombrado bajo los pinos. Entonces a uno le ha gustado estar a su lado.

La vespa nos ha dado un corto recorrido final y necesario. Una cerveza a «cân Seis», allí donde yo era de «La colle del Rom», allí donde Arnaldo Maymi («El Canari») todavía canta en los nocturnos de San Feliu a veces con Xavier Cugat y su esposa entre el público, allí donde es posible comer las mejores anchoas del mundo bajo la fórmula de «sa noia de cân Seis». Una visita para contemplar el siglo XI de la Porta Ferrada. Y por último, el vanguardismo de la plaza de Toros que nos ha parecido muy bien contemplarla casi a vista de pájaro para que las futuras postales ya no nos sorprendan.

El día ha sido gris. Por eso la voz del verano nos ha parecido que decía: «...¡San Feliu de Guixols!»



VISTA GENERAL DE SAN FELIU DE GUIXOLS. (FOTO MELI)

Vicente BURGAS GASCONS

LA COSTA BRAVA, SU MOMENTO Y LOS PINTORES

UNO de los acontecimientos artísticos del año —y seguramente de varios años— en la provincia de Gerona, lo ha constituido la exposición organizada por la Diputación Provincial, con el sugestivo título de «La Costa Brava y los pintores». En los salones del Palacio Municipal de San Feliu de Guixols, en donde se celebró el magno certamen, se han reunido más de doscientas obras, a través de las cuales se presenta el movimiento pictórico de los últimos setenta y cinco años. En estas mismas páginas, otro redactor cuida de los comentarios artísticos, dándose así a la exposición todo el relieve que por su importancia merece.

La Diputación Provincial con la idea de la Exposición, ha servido a la Costa Brava en dos conceptos. Primeramente con su exaltación a través de los artistas, cuyo mensaje de indiscutible calidad ha convocado a verdaderas masas de visitantes; y, además, se le ha servido con la grandiosidad del acto inaugural, en el que con la presencia de un público selecto y numeroso, superando las previsiones de posible asistencia, se cantó y exaltó la Costa Brava con palabras que trascendieron de la provincia y de la región para encontrar eco en toda España. Los actos de San Feliu de Guixols, convirtieron a su Plaza en la Plaza Mayor de la Costa Brava, aquel sábado por la tarde en que se reunieron allí representaciones de todas partes.

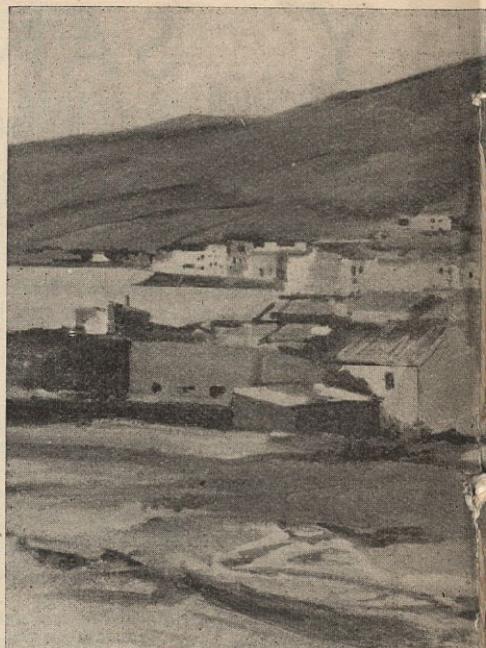
Ya es importante que el acto inaugural de una exposición debe celebrarse fuera de los salones que albergan la pintura, para tener lugar al aire libre. Pero el acto justificó esta celebración en aquella plaza que ofreció un aspecto realmente maravilloso. En el relieve que se ha dado a la Costa Brava han tenido gran participación las personalidades que se honraron asistiendo al acto. La enumeración de las más relevantes dará una idea de la concurrencia y de la importancia de la inauguración: el ministro don Pedro Gual Villalbí, ex-ministros señores Ruiz Giménez y Ventosa Calvell; don Miguel Mateu, Embajador de España; generales, don Ricardo Ubragón de Ceballos, y don José de Linos Lange; doctor Martín Almagro, Director de las Excavacio-

nes de Ampurias en representación de la Dirección General de Bellas Artes; Primer Teniente de Alcalde del Ayuntamiento de Barcelona, señor Roger Gallés; doctor Aniaud de Lasarte, director de los Museos de Barcelona; el laureado escultor ampurdanés, don Federico Marés; don Joaquín Pla Cargol, cronista oficial de la ciudad de Gerona y Secretario de la Comisión de Monumentos; doctor Luis Pericot, catedrático de la Universidad de Barcelona, don Miguel Oliva Prat, Conservador del Museo Arqueológico de Gerona, y tantas otras personalidades de la política, las artes y las letras que se dieron cita en San Feliu de Guixols para exaltar la Costa Brava.

Con ellos, las autoridades Provinciales y las locales: Delegado de Hacienda, don José Fernández; Alcalde actual de Gerona, don Juan M.º Ribot; Procurador en Cortes, don Rafael Massaguer; Vicepresidente de la Diputación Provincial, don Narciso Figueras Rexach; y Diputados Provinciales; Delegado Provincial del M. de I. y Turismo, don José M.º Noguera y Secretario Prov. don José M.º Suñé; Presidente actual de la Audiencia, don Santiago Almeda; etc...; Párroco de San Feliu de Guixols, Rdo. Cervera; Ayuntamiento en pleno, y demás autoridades locales, así como numerosos Alcaldes y representaciones de los pueblos de la provincia. Nuestra revista estuvo presente a través de su director, don Javier Dalfó, y los redactores Sres. Reig, Rodeja y el firmante de estas líneas.

Y, hemos dejado para el final a las autoridades provinciales, anfitriones distinguidos, gracia a los cuales ha sido posible la organización de la interesantísima exposición: don Jasé Pagés Costart, Gobernador Civil; don Juan de Llobet Llavari, Presidente de la Diputación; don Salvador Pallí, alcalde de San Feliu de Guixols; y don Juan Junyer de Bodallés, Diputado-Ponente de Cultura de la Corporación Provincial.

Aunque la prensa diaria publicó amplias versiones del acto inaugural, recogeremos el sentido de las palabras pronunciadas por el interés y la significación que alcanzaron.

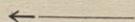


DE TODA LA COSTA BRAVA, CADAQUÉS, AL IGUAL
CON MÁS ARTISTAS QUE LE SON FIEL

Abrió el acto, don Juan de Llobet Llavari, Presidente de la Diputación Provincial, expresando su satisfacción por el acontecimiento. Dió las gracias al Sr. Ministro, autoridades, personalidades, representaciones y público. Se refirió a las facilidades encontradas e hizo constar su agradecimiento a Museos, coleccionistas y artistas. Hizo la presentación de don José Francés, al que expresó su gratitud y la de la provincia por haberse dignado aceptar el encargo de solemnizar con sus palabras la sesión inaugural. Terminó diciendo que la Diputación no tiene su puesto solamente en Gerona, sino en San Feliu de Guixols o en cualquier otra ciudad, pueblo o aldea de nuestra magnífica provincia.

Don José Francés, Secretario General Perpetuo de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, gerundense por adopción y concretamente, ampurdanés por elección, pronunció un bello pregón sobre la Costa Brava que tan bien describe, ama y siente. Glosó las excelencias del Alto y Bajo Ampurdán, iguales en señorío, belleza y grandiosidad. Describió la Costa Brava, y la personalidad de algunas de sus poblaciones más características con abundancia de citas, figuras literarias y la maestría de su inspirado verbo, con el que habló asimismo de Torroella de Montgrí «la viuda del mar», San Pedro de Roda... y la serenidad de las aguas donde se refleja el alma ampurdanesa.

Es difícil reseñar esta magnífica oración inaugural, por cuanto con la solera del nombre y el empaque académico, conjugábase también el ambiente extraordinario en el que hizo vivir la idea de la exposición que calificó digna de ser titulada de «lo pintado a lo vivo». Recordó a los pintores del siglo pasado Meifrén, Mir, Raurich... y con la erudición crítica que le caracteriza, aludió artistas y



DON JOSÉ FRANCÉS, SECRETARIO DE LA REAL ACADEMIA DE BELLAS ARTES DE SAN FERNANDO, EN UN MOMENTO DE SU BRILLANTE Y DOCUMENTADA DISERTACIÓN.



LA COSTA BRAVA Y LOS PINTORES

BAJO este título, ha tenido lugar, en la costera ciudad de San Feliu de Guixols, una interesante exposición de pintura que ha despertado una curiosidad extraordinaria, tanto, que ha sido necesario el prorrogar los días en que debía permanecer abierta. Sabemos que la afluencia de visitantes ha sido grande y de calidad.

Nuestra Costa Brava, tan conocida y tan cotizada, no tan solo por los del país, si que también por los extranjeros, bien divulgada por los artistas que han trabajado en la misma, necesitaba para que quedara demostrado el gran interés que ha despertado siempre entre los cultivadores de las artes plásticas, una exposición de conjunto, una recopilación de obras y de firmas, para darnos una visión global y esto, precisamente, es lo que se propuso y se ha conseguido en esta notable exhibición.

Queda muy completa por abarcar 75 años de pintura, es decir, desde los primeros que se enfrentaron con el tema hasta los últimos cultivadores, visión que se desarrolla a través de las diferentes tendencias, maneras, técnicas y estilos. Como es lógico se han producido las consiguientes sorpresas. Eran muchos los nombres que sonaban desde un principio y que eran sobradamente conocidos de todos, pero al bucear los organizadores en sus averiguaciones, dieron con otros, si no desconocidos, por lo menos bastante ignorados o difícilmente recordados. Y no hay duda de que ellos han venido a aumentar el interés y el caudal de entusiastas con que ya contaba este bello rincón de nuestra tierra.

Se han reunido más de doscientas telas, incluyendo acuarelas y dibujos que ocupan todo el edificio del Ayuntamiento. La Diputación Provincial, entidad patrocinadora, encontró las máximas facilidades por parte de quienes rigen la simpática ciudad. Inteligentemente, comprendieron su importancia y el prestigio que redundaba en beneficio propio. Y no escatimaron prendas para que pudiera presentarse este magno conjunto con toda dignidad.

Sería tarea árdua el citar autores. Un vistazo al catálogo es más que suficiente para darse cuenta de la aportación generosamente prestada por Museos, colecciones particulares y pintores. Además se prestaría a lamentables omisiones o supresiones —para no prolongar en demasía esta nota— que no es posible ni recomendable intentar, ya que todos los figurantes, tienen porque estar en la misma. Basta decir que figuran con derecho propio todos los que están, ya por su valor documental, ya por su calidad artística, por su personalidad o por ser eminentemente representativos.

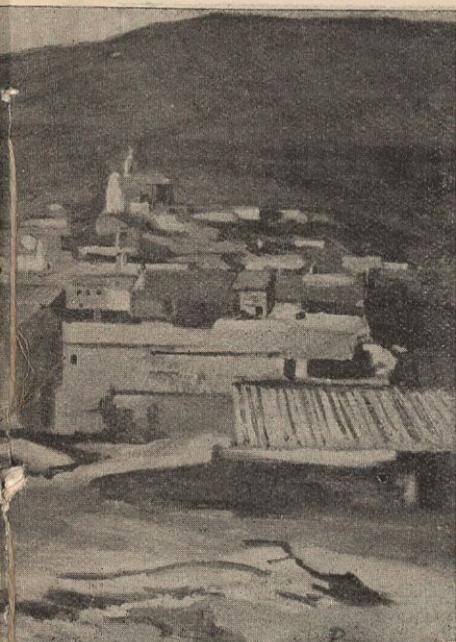
Lo que no cabe duda es que son pocos los que no han sentido, con más o menos intensidad, la llamada de nuestra Costa Brava y que algunos han sido sus más entusiastas comentaristas y divulgadores. A ellos se les debe en gran parte su conocimiento lo que es de agradecer y justifica esta exposición. Tampoco se ha olvidado a los extranjeros que le rindieron culto y a ellos se ha dedicado una de las salas, bien destacada por cierto.

Para constancia, se ha confeccionado un catálogo pulcramente editado, en el cual no solo se han consignado los nombres de los expositores, títulos de las obras y procedencia de las mismas, sino que también se ha incluido una relación por orden alfabético en la que se citan, sin que tenga un carácter exhaustivo, los pintores de los cuales se tiene referencia, y un pequeño historial de sus actividades. Esto aumenta el interés y puede servir de base, de arranque, para un estudio más completo.

La inauguración, cuyos detalles omitimos por haberlos dado la prensa en su momento oportuno y porque uno de nuestros redactores lo hace también, fué honrada por distinguidas personalidades. La abrió una magnífica disertación del Excmo. Sr. don José Francés, cerrándola con un magno concierto de música española a cargo de Renata y Graciano Tarragó que consiguieron un señalado éxito.

Un acierto total de nuestra Excmo. Diputación Provincial, la cual se apunta en su haber muchos puntos positivos, y nuestra felicitación a su dignísimo Presidente don Juan de Llobet, así como a la Ponencia de Cultura. Sin descuidar todo el agradecimiento de quienes hemos podido disfrutar de una de las manifestaciones artísticas más importantes celebradas en nuestra provincia.

R. X.



QUE TOSSA, ES UNO DE LOS LUGARES QUE CUENTA
ES. (CADAQUÉS - JOSÉ M.ª PRIM).

momentos pictóricos. Sus últimas palabras fueron para atestiguar que en el venturoso 10 de agosto de 1957 se rubricaba que en la provincia no se ha interrumpido el afán de progreso y de laboriosidad, el amor a sus bellezas encerradas en la bravura de esta costa maravillosa y el espíritu de superación firme y brava como las rocas del litoral, frente al movible mar de los senderos infinitos...

El señor Gobernador Civil, don José Pagés Costart, dijo que no era bastante un nombre para señalar a nuestra Costa, sino que había de crearse una realidad jurídica, una superestructura municipal que dé una personalidad a la Costa Brava con unos derechos especiales y unos deberes a cumplir. Dados los problemas que tiene planteados la Costa Brava es de mucho interés la voz responsable del gobernante que apunta el eficaz servicio que podría prestar un Patronato.

Clausuró el acto con su autorizada palabra el ministro, señor Gual Villalbí quien expresó su complacencia, diciendo que en la temporada veraniega conviene elevar el espíritu y dar culto a las artes. Como faltaba la palabra del público él se la hacía suya y deseaba opinar como hubiera hecho en el anonimato. Expresó las emociones y la impresión que le había causado el acto, y que la idea de la exposición le había parecido magnífica, dando las gracias por ello a la Diputación. Confesó que tenía un gran amor a la Costa Brava, y que siempre siente nostalgia cuando ha de abandonar este mar.

Al finalizar su discurso declaró inaugurada la exposición que visitó detenidamente con las demás personalidades.

Ramón GUARDIOLA



→
LAS AUTORIDADES PROVINCIALES, CON EL MINISTRO
SR. GUAL VILLALBÍ, VISITANDO LA MAGNA EXPOSICIÓN
«LA COSTA BRAVA Y LOS PINTORES».

IMPRENTA CANET

TRABAJOS COMERCIALES
DE TODAS CLASES

RAMBLA SARA JORDÁ, 7
FIGUERAS



Juan Maragall, 4 Teléfono 1110
FIGUERAS



TURMIX BERRENS

desde 950 Ptas.

REPRESENTANTE:

Gerona, 19
Teléf. 1162
FIGUERAS

Causa  **Radio**

FIGUERAS VIVA

LOS ESTUDIOS NOCTURNOS

EN el mes de Junio último terminó en nuestro Instituto Nacional de Enseñanza Media el primer curso de estudios nocturnos. Sabido es como Figueras fué una de las primeras ciudades españolas que ha sido autorizada a implantar esta modalidad de cursos, a fin de que el trabajador, el oficinista y el obrero, puedan adquirir el título de bachiller, sin abandonar sus ocupaciones diarias.

La importancia de esta reforma no escapará a nadie ya que es un medio seguro para llegar a una cultura, camino de estudios superiores, hasta ahora reservada a los económicamente fuertes. Las dificultades y necesidades familiares impedian cursar estudios a los modestos y obtener de ellos los consiguientes resultados. La creación de estos cursos, a cargo de los propios catedráticos del Instituto, con horario adaptado a la jornada del trabajador, ha tendido el puente que salva las diferencias igualando en cultura a todos los españoles y borrando aquellos privilegios del saber, inaceptables por originarse en razones económicas.

Además, si de esta manera se enriquece culturalmente al trabajador y se evita una lucha entre dos campos alejados por la educación, se le da asimismo el arma intelectual que es el título de bachiller, el cual le permitirá pasar a estudios universitarios. El Estado ofrece a quienes posean capacidad probada, matriculas gratuitas y becas que posibilitan al trabajador manual la suspensión de su trabajo y la entrada en un centro de estudios superiores. Tanto en este caso, como en el de obtener el simple título de bachiller, puerta indispensable para una serie de avances, el esfuerzo, es digno de tener en cuenta.

El sencillo acto que tuvo lugar en nuestro Instituto «Ramón Muntaner», con la entrega a productores del documento acreditativo de haber cursado el primer año de bachillerato, tuvo sus matices de honda emoción. Eran ya estudiantes de un Bachillerato que nada se diferencia del otro, por todos conocido hasta ahora. Este título es un honor para cuantos lo gestaron, ya que la legalización de tales estudios, es símbolo de la Ley puesta al servicio del amor, y por ello, engendrada en lo que de más humano posee el hombre.

Es posible que no tengan estos cursos aquella alegría, o mejor dicho, aquella algazara que posee el otro bachillerato. Cuando no se palpan las dificultades económicas y todo es de color de rosa, el estudio tiene otro carácter, se mezcla entre juegos. No se aprovecha tanto. En cambio, en el silencio de la noche, con el peso del trabajo de una jornada laboral encima, los estudiantes comprenden más su posición. La vida es dura y hay que ganársela y no es lo mismo pasarla sobre un pupitre que hacerlo sobre un andamio o frente a un torno. Por eso, estos estudiantes nocturnos conocen su responsabilidad y, sin duda alguna, podrán ser, en el día de mañana, cuando obtengan sus títulos, unos magníficos licenciados.

CARLO

LIBROS

CÉSAR MARTINELL: «L'ANTIC GREMI
D'ESCULTORS DE BARCELONA»

CANIGÓ tiene el honor de contar entre sus amigos a la ilustre personalidad que es el prestigioso arquitecto e investigador don César Martinell. Esta afirmación por delante cuando nos enfrentamos con la crítica de una obra suya, puede parecer totalmente inoportuna y perjudicial para el juicio que su trabajo nos merece. Pero es todo lo contrario porque el interés de su estudio sobre el gremio de escultores es tan merecido y fundamentado, que no necesita, ni de mucho, los elogios de CANIGÓ que con toda justicia se los tributamos.

La obra que comentamos fruto de paciente investigación, realizada con competencia y cariño — porque esto perfuma abundantemente toda la obra — se lee con mucho placer. Un tema árido y de especialista lo ha tratado con tacto y cuidado el señor Martinell, y desde el primer momento el lector se interesa por el tema.

Se inicia el libro con un capítulo de mucho interés y que resume muchas horas de estudio, con el difícil arte de volver las cosas fáciles. Estas páginas iniciales tienen un título que dice ajustadamente de lo que se trata: «Bo i dolent dels antics gremis». Después estudia el paso de imagineros concretamente a «escultores», y los intentos de agremiación, como las desavenencias con el gremio de carpinteros. Más adelante estudia la figura de Domingo Rovira y la creación del gremio, la vida del mismo y la de los agremiados, a través del arte y el oficio, hasta llegar a la Academia de San Fernando, la «Escola de Nobles Arts», y la desaparición del gremio a que dedica su trabajo, que revela el interés de los estudios del señor Martinell, basados en la competencia y la fidelidad a la verdad.

R. G. R.

EUGENIO D'ORS, EL MAESTRO

Por Federico MARÉS
Director de la Escuela de Artes
y Oficios Artísticos de Barcelona

EN el tercer año de la muerte de Eugenio d'Ors, séamos permitido dedicar unas líneas de recordación y homenaje a quien supo elevar el glosario a categoría de cátedra, diálogo abierto al comentario del acontecer cotidiano.

Los que fuimos sus amigos y admiradores devotos, aquellos que en la ermita de Vilanova, en un atardecer de primavera, cara al mar que tanto amó el maestro, nos reunimos a su alrededor para constituir la Academia del Faro de San Cristóbal, no podemos silenciar en tal efemérides la vivencia de su lección, en la perennidad de su obra. (La primera reunión tuvo lugar bajo el faro de Vilanova, próximo a la Ermita de San Cristóbal; ello justifica el nombre que se dio en su día a la Academia.)

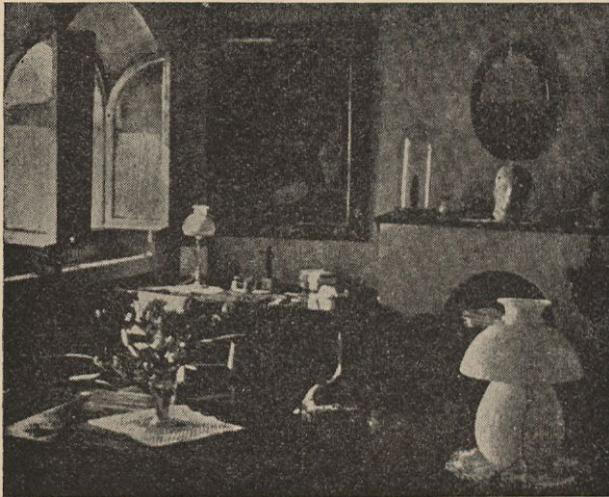
Se habla repetidamente de Eugenio d'Ors, se juzga su obra, como pensador y como filósofo, pero se olvida con demasiada frecuencia que su labor tuvo visión y altura de magisterio; que toda su vida, al mejor servicio de la inteligencia y de espíritu, fué un diálogo en busca del camino de la luz; que todo su quehacer fué una clara lección, lúcida lección de todos los días, limpio y generoso empeño, infatigable afán de curiosidad al servicio de las nobles inquietudes, de aliento y estímulo para las vocaciones que nacen.

El diálogo —arma noble desde Sócrates, hecho definitivo en las obras de Platón— fué su bandera de paz y de combate, desplegada al viento de la verdad y de la razón. Diálogo de convivencia intelectual, de humanización clásica que en el umbral de su vejez rodeaba al maestro de una aureola venerable.

Hizo del pensamiento, diálogo; sin dualidad, nos dice, no hay pensamiento siquiera. En el Nuevo Glosario desea —y sólo en este desear está su esperanza, y en este solo desear está su orgullo— que de pasta de diálogo sea la medida de su labor.

Dialogaba por vocación, dialogaba por gusto, dialogaba más tarde, también, por irrevocable deber. Gozaba de dialogar con sus alumnos ávidos, tejiendo ante ellos, con un verbo incomparable, imágenes henchidas de pensamientos, y de comprobar cómo despertaba en el alma de aquéllos inquietudes inéditas.

Maestro en el bien decir y en el bien hacer, amó lo bello, la obra bien hecha; frente a la improvisación —la falsa sugestión de lo espontáneo y lo fácil—, supo oponer la insistencia en la labor de cada día, el aprendizaje militante, el difícil heroísmo; frente a la incoherencia, a lo anárquico, el orden y la disciplina, la norma y el método, la ética en el trabajo.



DESPACHO DE DON EUGENIO, EN LA ERMITA DE SAN CRISTÓBAL.

Preconizaba el esfuerzo y el sacrificio, la metodología estricta, la sistemática rigurosa; «muchos escollos, muchos peligros, ¡oh mi querido estudiantel, encontrará tu navegación. Éste de la tentación de facilidad —superstición de la ideología romántica— es el peor, porque saca sus víctimas de los espíritus mejores». «Para aprender las lenguas aun no se ha inventado nada mejor que las gramáticas. Para aprender a multiplicar aun no se ha inventado nada mejor que la tabla de multiplicar».

Recordemos la introducción de su conferencia «Aprendizaje y Heroísmo» leída en la Residencia de Estudiantes de Madrid; «Nuestra reunión en esta casa obedece al designio de formar en España algo así como una aristocracia de la conducta. Y a esto no llegaremos sino con el cultivo terco en nosotros mismos de la capacidad de continuación».

La «capacidad de continuación» en el aprender, la «santa insistencia» en el enseñar: ¡Estudiar, estudiar! No hay «carreras terminadas», no hay «fin de estudio».

Convincente recomendación, clara lección la del maestro a los alumnos. Bien sabemos los que a la enseñanza dedicamos largos años del mejor servicio, el favor que encierran tales consejos; que la enseñanza «responsable» empieza,



RETRATO DE DON EUGENIO D'ORS.

precisamente, cuando termina la docente. Entonces y no antes, es cuando se abre ante nosotros el interrogante de la gran lección en el porvenir de cada uno.

Luz, claridad. Toda su obra encierra una continuada exigencia en presentar las cosas claras, con toda su objetividad aplomada, su contorno puro, que «es lo más espiritual de las cosas». Claridad, medida y orden; la pasión ordenadora, frente al desorden; la civilidad frente a la bohemia; la claridad frente al romanticismo.

Alguien le recordó en cierta ocasión, adaptada levemente, la frase de Paul Claudel: «El desorden es la dicha de la imaginación, pero el orden es el placer de la mente». ¡Cómo celebró el maestro la incidencial!

Atento, afinado el tímpano para que no le pasara inadvertida vibración de las que alteran los humanos vientos, vigilante y alerta desde sus mocedades hasta sus últimas meditaciones en la ermita, el maestro supo mantener firme, enarbolada, en línea de combate, su insobornable posición filosófica y estética.

Tengo para mí que el maestro, antes y después que pensador, fué un excepcional artista; artista no sólo de la palabra y del estilo, sino artista frente a la vida. En todo su quehacer, en su concepción personal de la ciencia y de la cultura, dentro del más perfecto y ponderado rigor intelectual, emerge siempre el señorío de la más estricta elegancia espiritual.

En todo el glosario predomina una alta calidad, resplandece la más afinada sensibilidad artística. Sensibilidad despierta y aguda, que le permite captar los valores decisivos en arte, resumir y jerarquizar los conceptos estéticos substanciales. Y hay que añadir, además, su maravillosa capacidad de síntesis, en cuanto trata de discernir y puntualizar ideas claves.

Con ello habremos dibujado, muy someramente, algunas de las facetas, concretamente las del maestro, que destacan la responsabilidad de Eugenio d'Ors, en el mundo de la cultura y del arte.

La obra del maestro, el Glosario de todos los días, representa un mensaje de luz en el agitado mundo de las ideas; la renovada ofrenda de cada día a la más noble hermandad ecuménica, la Santa Hermandad universal del Espíritu,

LA CABRA

(CUENTO)

(viene de la pág. anterior)

y paciencia. Era cuestión de dejarla a su aire y no preocuparse.

Así seguía mirándola allí, tiesa y con los ojos en blanco, como si acabara de estirar la pata. Al fin, soltó un bufido y se volvió a dar unas voces al perro para que agrupara el rebaño y se dispuso a volverlo al corral. A medida que iban alejándose, el cuerpo inánime de la cabra iba empequeñeciéndose bajo las nubes que, teñidas por el crepúsculo, tomaban cuerpo de presagio, a pesar de las espesuras que mantenían abierta todavía la sonrisa del paisaje.

Por la carretera llegaba un canturreo incoherente. Dos hombres, dos jornaleros, andaban sosteniéndose mutuamente bajo el signo de una mediana borrachera. Se conoce que el vino sería retozón cuando les había dado por cantar — estropajosamente, eso sí — aires melódicos «de cuando yo te quería». Menos mal que el vino les salía por ahí, porque lo que era mala uva personal no era cosa de la que anduvieran muy faltados. Sobre todo, últimamente, les había tocado una racha... Que si un día te despiden de aquí porque te han sorprendido fumando tumbado en vez de trabajando — cosa que no les gustaba ni pizca — como era de ley. Pero bueno, ¿es que uno no tenía derecho a descansar un rato sin que le estuvieran espionando? Luego, las dificultades para encontrar nueva colocación y con la fama que le habían echado a uno encima... No, si no cabía duda de que alguien les quería mal. Y, por más señas, se lo había certificado la tía Pancracia, aquella vieja que elaboraba menjunjes y echaba las cartas. Ellos habían ido dispuestos a pagar lo que conviniera — veinte durazos por barba les había costado la broma — pero había valido la pena. La vieja les había proporcionado la clave del asunto. Esta persona que les guardaba malquerencia no era corriente. Tenía poderes especiales y podía salirles al paso bajo la apariencia de una bestia incluso, del mismo sexo, claro está. Aquello les traía de vuelta y media, porque se les había ocurrido que si el individuo en cuestión era hombre y le daba por presentarse en forma de toro furioso... menuda sesión de carrera les esperaba! Siempre pensando lo peor, se habían metido en la taberna a hincharse de vino. Dió la coincidencia de que las cepas del país eran de buena ley y de que, por los lugares donde fermentaba el mosto, circulaban duendes benéficos dotados de una singular travesura que actuaba en el ánimo de los trasegadores. En cuanto sintieron alegrarse a pipanda, organizaron entrambos su pitorreo y berreando de lo lindo salieron al camino para ver de ir llegando, como se pudiera, hasta los cudritiles donde se arracimaban con cónyuges y rapaces.

Iban carretera adelante tropicando entre dos luces y sacando los hígados a cada berrido componiendo una pintoresca imagen de gamberrismo paisajístico. Allí lejos retañan tenuemente melancólicas esquilas y en las nubes crepusculares se dibujaban caprichosos contornos que

recordaban ilustraciones de Gustavo Doré.

De pronto — la cosa ocurrió lo más inopinadamente imaginable — una aparición dantesca sorprendió a los dos borrachines. De una margen del camino, surgió en alucinante brinco una cabra que a ellos — considerados el factor sorpresa y el enturbiamiento de sus facultades perceptivas — se les antojó de buenas a primeras una especie de monstruo mitológico. Se quedaron casi fríos; hasta las narices, rojas de vino como pimientos, palidieron. Hasta que pasó la primera impresión se estuvieron con un palmo de boca abierta, sin acertar siquiera a moverse.

Transcurrieron los segundos y el tamaño del animal pareció ir reduciéndose paulatinamente hasta llegar a sus medidas normales. Les pareció como si una fresca brisa esparciera los vapores del vino y les asaltó el recudo de la vieja Pancracia: «—En forma de bestia...» — había dicho. Se miraron mutuamente y enrojecieron de nuevo intensamente. Pero esta vez no era del vino.

— ¡El as de bastos! — susurró el uno enseñándole al otro su respetable tranca.

— ¡El as de espadas! — gruñó el otro sacando de la faja su imponente charrasca cuyos dientes chasquetearon sucesivamente hasta que la hoja lengüeteó con rojizos resplandores a la débil luz del ocaso. La cabra — a quien todos aquellos preparativos debían amoscar un tanto — pareció obstar por una retirada digna, cubierta bajo una cierta apariencia de disimulo, y empezó a marcharse a paso ordinario como aquella que no quiere la cosa.

— A por ella! A por la bruja! — barbotaron los dos tarambanas al ver que el animal se iba.

Y se lanzaron tras él corriendo a toda pastilla. La cabra, que vigilaba de reojo — por lo que pudiera tronar — y se dió cuenta de lo que se le venía encima, em-

prendió un galope a lo loco con los enérgicos casi rozándole los cuartos traseros con las punteras de sus alpargatas. Hasta que la distancia entre la perseguida y los perseguidores no se agrandó un poco, el «as de bastos», torpemente manejado, silbó siniestramente un par de veces o tres rozando los flancos del animal; si lo coge de lleno lo desloma. La persecución fué épica. Los borrachos corrían desconectadamente, perdiendo la orientación incluso y pegándose más de una morrada mientras la cabra huía desatentada con las ubres penduleando de un lado para otro.

En esto, se avistó el corral con la puerta entornada, como de costumbre. La pobre cabra se vió a salvo. Arreció el galope, todavía se oían los denuestos tremendos de sus perseguidores, y enfiló la senda que conducía a la puerta. No se dió cuenta de que estaba interceptada por un montón de argamasa que los albañiles habían dejado allí para reparar una tapia. El animal no estaba para dar rodeos y ésta fué su desgracia. Sus patas se enredaron en la pegajosa masa de cemento y arena y cayó de costado pateando desesperadamente y con unos balidos que partía el alma. Detrás se oyó un doble rugido de júbilo:

— Ya es nuestra!

— Ya no se escapa!

En cuatro zancadas se plantaron allí, entrando seguidamente los dos «ases» en funciones.

— Dale fuerte! Maldita sea!

— Sácale las tripas! Tomal!

El pastor se asomó a ver que era aquel griterío.

— Eh! Que me matáis la cabral!

— Qué cabra ni qué niño muerto! — farfulló un ganapán — Bruja! Más bruja que su abuela, mala peste la consume!

— ¿Estáis chalaos? Dejar el animal, que ningún mal os ha hecho, o llamo a la pareja!

De nada le sirvió al pastor seguir desgañitándose. Los agresores no pararon hasta que la pobre bestia, cadáver de verdad al fin, quedó yerta y ensangrentada con las entrañas al aire mientras sus verdugos la contemplaban satisfechos de su hazaña.

Iba anocheciendo entretanto. El pastor no tardó en presentarse indignado y acompañado de dos números de la Guardia Civil que se llevaron a los dos capricidas, los cuales iban protestando de que no había derecho, que ellos habían hecho un bien a la humanidad librándola de una bruja. Una vez en el puesto, les pusieron en el brete: o pagaban lo que valía la cabra, duro sobre duro, o el gobierno tendría que mantenerles una temporada. Ellos replicaron que, en lo tocante a pagar, de momento no había con qué, si les querían fiar...

Aquella noche, tumbados en un camastro del cuartelillo, no durmieron. Comentaron mutuamente el suceso y empezaron a forjar proyectos para el porvenir. Ahora, libres del «gafe», ya sería otra cosa...

La Pancracia, cuando se enteró de lo ocurrido, por poco le da un síncope de la risa que le entró. Por lo demás, el mundo sigue andando como si tal cosa.

Juan GUILLAMET

Inèdit del «Somni de Cap de Creus»

La Tamariva

Si «La Climenta» es mulla els peus al mar
ran del fonar dels mariners te el crani.
Entre els dos braços cloc amb gest avar
la meva cala del Mediterrani.

La Tamariva sembla un nom d'etzar,
pedrera i font. Mentre el xai gris arrania
ya hi cercaré el tresor familiar
d'un irredent delit extemporani.

El rem brida, però potser és mes fi
el senderol que baixa de la serra.
Si l'aigua és verda i de color de vi.

La Tamariva és cala, i bruc, i gerra.
¿On és, la vinya? Sol, fidel, ombria,
ric de corall en flor hi ha un tamarin.

Carles FAGES DE CLIMENT

RECUERDO DE UN FAMOSO ARTISTA FIGUERENSE: JAIME CUNILLERA

A los Sres. José Cunillera y J. y R. Minobis

AUNQUE ya desde su infancia Juan Cunillera manifiesta un gran amor hacia todas las cosas del circo es, sin embargo, su contacto con el gimnasta alemán Federico Reich el que le hace redescubrir y encauzar de un modo definitivo su vocación. Reich, en aquella época, 1920, tenía instalado en un garage de la periferia ciudadana un gimnasio al que asistían bastantes alumnos. Cunillera, entonces de constitución enclenque, ingresa en el mismo por prescripción facultativa. En pocos meses su aspecto físico cambia radicalmente. Se encuentra en su propio ambiente. Entre profesor y discípulo nace una sincera amistad. Reich ve grandes posibilidades en el joven Cunillera para actuar en las pistas. Admira, sobre todo, su entusiasmo por la acrobacia y el malabarismo. Los demás alumnos, por cansancio, van abandonando el gimnasio. En realidad, Reich, en el fondo, había llevado a cabo una verdadera selección y así un día, el muchacho comunica a sus padres su deseo de trabajar en el circo...

Vencidas las trabas familiares y con el consentimiento paterno, Reich y Cunillera se entrenan ya profesionalmente. Preparan un número de equilibrio y malabarismo que consiste en lo siguiente: Reich de espaldas al suelo, mantiene en equilibrio con los pies una escalera de siete metros a cuyo extremo trepa agilmente Cunillera, que vuelto boca abajo ejecuta malabarismos para finalizar siluteando con afilados cuchillos la figura de su compañero. En la Sala Edison de Figueras lo presentan públicamente por primera vez.

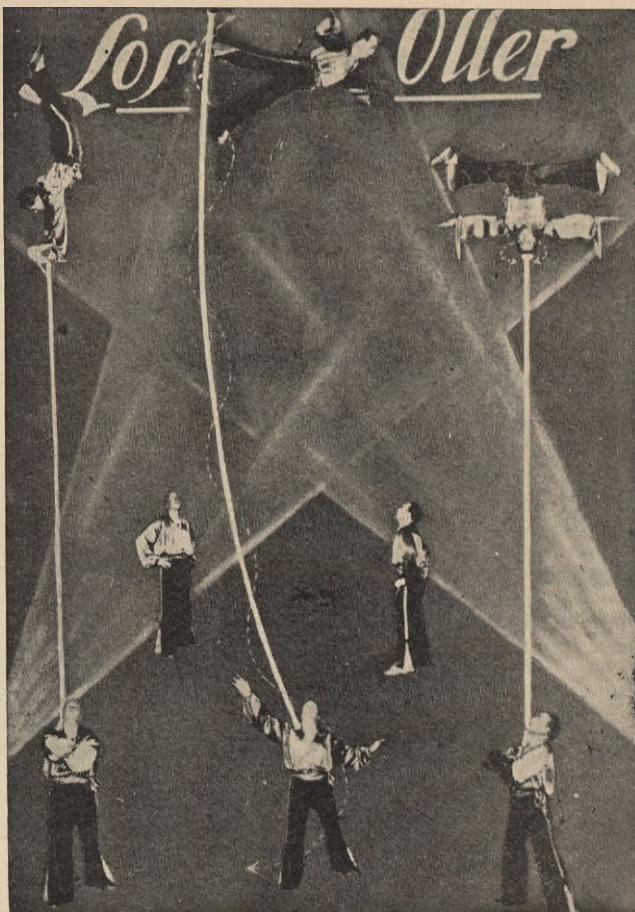
No obstante, su entrada oficial en el mundo del circo la efectúan incorporándose a la «troupe» japonesa Szuma-Takahashi de cuyos componentes Reich era amigo. Forman parte de un número de funámbulos y lanzadores de cuchillos. Cunillera tiene ahora doce años. Es el gran momento de su vida.

La jira con los japoneses termina en Alemania. Reich y Cunillera se separan de ellos, y en el mismo Berlín presentan el número que con tanta ilusión habían estado preparando. Son «Los Chow». El éxito es rotundo. Seis años recorriendo con gran fama Alemania, Italia, Suiza, Holanda, Bélgica, para finalizar actuando en el «Moulin Rouge» parisino.

Destacamos esta actuación en el famoso local, porque durante la misma Cunillera realiza un deseo sentimental e íntimo. Hacer venir a su padre para que le vea en pleno triunfo y compruebe al mismo tiempo como se ha confirmado firmemente una vocación. Su padre recordará siempre este viaje a París.

Surgen dificultades con Federico Reich. Se separan. Cunillera regresa a España y junto con su hermano José, que movido por el éxito alcanzado por él, trabaja también en las pistas, forman un número de malabares, y durante dos años recorren España, Portugal y norte de África. También ahora se pone de relieve la indómita vocación de Jaime que siempre introduce modificaciones en el número, buscando constantemente nuevos horizontes de originalidad. Todo eso choca con el temperamento rutinario y crematístico de José, por lo que antes de romper deciden separarse amigablemente.

A causa de los rumores que siempre corren entre artistas, Cunillera se entera de que al argentino Jaime Oller le falta su pareja, y como la naturaleza del número era muy parecida a la



EL SENSACIONAL NÚMERO DE PERCHISTAS «LOS OLLER»

del que él realizaba con Reich llegan en seguida a un acuerdo y juntos forman el sensacional número de perchistas «Los Oller», que durante más de dieciséis años pasean triunfalmente en los circos más importantes de Europa.

Jaime Oller era el músculo que mantenía en equilibrio las tres perchas de que se servían para presentarlo. Dos pequeñas y una más grande. Cunillera trepa hasta el extremo de la mayor y vuelto boca abajo, apoyándose únicamente en la cabeza, efectuaba toda suerte de malabarismos, y realizaba, suspendido por un pie, el espectacular número de la bandera mientras su compañero ejecutaba un movimiento circular.

Cunillera sentía un auténtico cariño hacia los payasos, que él explicaba del siguiente modo: «Quienes trabajamos en ejercicios violentos y peligrosos en los que tanto arriesgamos, sentimos un profundo aprecio hacia todos los «clowns»; sus gracias, cada día renovadas por su inagotable ingenio natural, nos distienden el ánimo, ya que al permanecer atentos a una nueva ocurrencia en su jocosa actuación, nos hacen olvidar por unos momentos nuestra ansiosa espera.

En todas partes el éxito acompañó siempre a «Los Oller», pero el número resultaba sumamente peligroso para Cunillera, que ya en una ocasión había sufrido una caída, cfortunadamente sin consecuencias. Varios empresarios le instaban a que abandonase aquel peligroso ejercicio y actuara él sólo en uno de malabarismo y equilibrio con base musical, totalmente inédito que el propio Cunillera había ido perfeccionando con los años y que había merecido la aprobación de cuantos lo vieron. En abril de 1951 está plenamente decidido a abandonar el número de perchistas. Pero ama demasiado a Figueras y como falta poco para sus Ferias, quiere despedirse en ella dedicándole sus últimas actuaciones con aquel número.

Es el 1.º de Mayo. El circo actúa en San Adrián. Cunillera está ilusionado porque sabe que mañana estará en su querida ciudad natal. Por la tarde, ya en la pista, todo va perfectamente. Ahora sube sonriente a una de las perchas pequeñas. Inicia los malabares. De pronto, Jaime Oller encuentra una madera floja y por un segundo pierde el sentido del equilibrio. Pero ha sido suficiente para que Cunillera caiga de cabeza. Inmediatamente es trasladado a una clínica donde ocurre el fatal desenlace. Su padre nada recibió de lo que él había ganado durante toda una vida de sacrificios. Esa otra cara del circo, con sus envidias y misterios, lo había absorbido todo.

Caracter afable y jovial, Cunillera se ganaba inmediatamente por su nobleza de todos sus compañeros, gozando siempre de una gran popularidad. Siempre superándose, siempre con ansias de perfección, fué el ejemplo del hombre que vive y da la vida por su ideal.



PORTE DE LA TROUPE JAPONESA CON LA CUAL INICIARON SUS PASOS EN EL MUNDO DEL CIRCO FEDERICO REICH (EN EL CENTRO) Y EL JOVEN JAIME CUNILLERA (A LA DERECHA) CUANDO SOLO CONTABA DOCE AÑOS.

(FOTOS ARCHIVO MINOBIS)

Juan BUSCATÓ

El nuevo Presidente lucha contra el tiempo

LA crisis estuvo latente hasta el último minuto. Abundaron demasiado las palabras, las habladurías, la charla de café. Incluso cuando unos pocos entusiastas aceptaron formar parte de la Comisión Gestora, en el momento en que todo se hundía, se escucharon escasas voces de aliento. De esta manera, con tanta palabrería y desgaste de sillones no iba a realizarse nada bueno. Pero frente a este excepcionalismo, la Comisión Gestora encontró en el Sr. Bartolomé Mesquida Llitas el nuevo presidente. Aceptó el cargo, a menos de diez días de iniciarse el campeonato, sin jugadores, con algunos elementos básicos nuevamente dejados escapar a otros clubs, sin entrenador, sin junta, sin nada. Se necesitaba un espíritu optimista para enfrentarse con la realidad en estas condiciones:

— Mi temperamento es optimista por naturaleza, y en este caso creo haberme rodeado de un grupo de valiosos colaboradores y espero que entre todos podamos resolver los problemas que se planteen.

Y así comenzó su batalla contra el tiempo. Debía formarse el equipo que aspirara a clasificarse en forma digna y a no descender de categoría, aun cuando en la presente temporada esto tendrá grandes dificultades, pues nadie ignora que del grupo VII bajarán diez equipos. Acompañado del

Secretario Técnico Sr. Prats, desplegó sus fichajes hacia diferentes latitudes.

— Mirando de cara al futuro la solución del fútbol local está en la cantera; en la actualidad y tal como están las cosas, debemos buscar la solución donde se halle, pues no hay que olvidar que el campeonato empezó el día 1 de septiembre.

— ¿Considera que un equipo como la U. D. Figueras ha de asentarse sobre una base económica? ¿Qué cada año deba costar buenas pesetas a los directivos?

— Creemos que una población como Figueras, con una comarca tan dilatada y una probada y sufrida afición por el deporte, tiene vida propia para mantener un equipo de fútbol que se defienda dignamente en la Tercera División de Liga.

— Y su idea actual del fútbol, ¿cuál es: tecnicismo, concepción física, juventud?

— El buen fútbol actual está en función de todos los factores a que Vd. alude. No puede conseguirse buen fútbol sin que la técnica esté

al servicio de unas facultades atléticas.

El Sr. Mesquida jugó en su juventud con el Mallorca.

— Nunca destaque por mi clase —nos confiesa—, pero sí por mi entusiasmo.

Ha sido en otra ocasión vicepresidente de la U. D. Figueras y es socio de la entidad desde hace muchos años.

Sobre la estructura actual del grupo de Tercera División en que se halla enclavado el Figueras, nos manifiesta:

— Es un grupo de Tercera que no es de Tercera. Ni es auténtica Tercera División ni tampoco es la categoría regional. Prueba de ello es que los derechos de los participantes en el grupo VII no son los mismos que en



los demás grupos.

La Junta que ha formado y preside está integrada por los siguientes señores: Presidente: Bartolomé Mesquida Llitas; Vicepresidentes: Pedro Serra Brugat, Francisco Sargatal Vaquer y Rafael Gorgot Jordá; Secretario: Simón Clares Carreras; Vice-Secretario: Manuel

Pérez Cantera; Contador: Manuel Padilla Santander; Tesorero: José Serra Brugat; Vocales: Eduardo de Fonsdeviela Abulí, Ricardo Balor Castelló y José Corominas Coderch.

— Y el entrenador, ¿cuál es su misión concreta? ¿Tiene plenas facultades para formar el equipo?

— El entrenador es el Sr. Milla, el cual colaborará con el Secretario Técnico Sr. Prats, en relación a todos los aspectos que afecten concretamente al equipo de fútbol. Sus facultades son en principio ilimitadas, si bien, naturalmente, por encima de ellos está la Junta Directiva: sin embargo, no pensamos imiscuirnos en su labor, pues goza de toda nuestra confianza.

— Y el Secretario Técnico, ¿qué responsabilidad tiene en el equipo?

— Este concepto no tiene ni puede tener la precisión y concreción de que goza en un gran Club. El Sr. Prats colaborará íntimamente con el entrenador y confiamos se armonicen perfectamente y formen un buen equipo técnico.

No inquirimos aquí la relación de jugadores fichados, por cuanto la prensa diaria y semanal ya ha dado los nombres y estos aumentan cada día que transcurre. Hay buenos elementos y se va tras de otros de buena categoría. En cuanto a los equipos juveniles y aficionados de la localidad, se mantendrán con ellos las más estrechas relaciones al objeto de formar el futuro equipo del Figueras.

J. M. B.



PAGINAS DE AYER

CONSIDERABLE ha sido el retraso con que ha llegado a nosotros **Cuatro páginas de la vida**, estrenada ahora en la Sala Edison. Pero también ha sido bueno que la viésemos precisamente en agosto, un mes muy gafe para el espectador y no digamos para el comentarista. Tanto es así que nos habíamos reservado para esta edición cuatro cosas que queremos decir sobre el doblaje. Sin embargo, ahí están las páginas.

Páginas que algunos aficionados creyeron, por otra parte, de reestreno; y otros tantos quedaron en la duda de si se habían o no visionado. A ello contribuyó el tiempo transcurrido desde su presentación en Barcelona, las veces que habíamos visto su cartel mayor en el vestíbulo del local y las muchas cintas que pasaron basadas en narraciones cortas, cosa ella que se presta a confundirlas.

Cuatro páginas de la vida debió realizarse, en efecto, durante aquella fiebre pasajera de cortos metrajes agrupados, casi siempre viniendo de la fibra de un mismo autor. La idea es buena, pero sería mejor todavía que se realizaran de forma espaciada, que esa clase de films —con toda su importancia— constituyesen un descanso para el espectador, acostumbrado a argumentos normalmente extensos.

Y, más que nada, lo decimos por los directores. Por muy acusada que sea una personalidad, no puede, en el espacio que le pertoca, calcular con un mínimo de éxito no tan siquiera el desarrollo de su estilo sino el equilibrio de la narración. El cuento —y estamos ahora en O. Henry— precisa, tal como lo entendemos desde el lector, un espacio al final en donde la mente —después de quedar suspendida— retrocede hasta el punto clave y global de lo que ha querido decir su autor. Un punto que desde luego «hemos pasado» pero que necesitamos reencontrarlo porque es la claridad desnuda, el mensaje. Esto, en cine, todavía es imposible y tal vez lo sea siempre.

Leemos cuentos a veces que nos gustan y sin embargo tenemos que decir al final que «no pasó nada». El escritor nos satisface por su técnica narrativa, como si todo fuesen «puntos clave» sin existir concretamente ninguno. No ocurre así con O. Henry y esto lo hace extraordinario. En él existe siempre «secreto»: regeneración (que tal vez no sea «secreto» pero sorprende por imprevisto) en «El polizonte y la antifona»; una hoja pintada en «La última hoja»; un anuncio en el periódico en «La llamada del Clarión» y un reloj vendido en «El regalo de los

Magos». Por más que se esfuercen los directores, el espacio final fracasa regularmente por unos metros más de celuloide. Debe ser difícilísimo conseguirlo. En este aspecto viene ahora a cuento el final de «Marty», cortada con una perfección que roza el ideal, tal como está concebido.

John Steinbeck ante la cámara (sus apuros pasa el gran escritor) nos viene a decir en los prólogos de **Cuatro páginas de la vida** esa diferencia básica existente entre la lectura y la imagen. Y lo comprendemos muy bien al ver encadenados los cuernos de O. Henry para el celuloide. Bien librado sale Henry Koster por la total agilidad de «El polizonte y la antifona» y por un Charles Laughton enorme de expresión, de detalle, de jugar con cada espacio de gesto, con cada tic nervioso que saca a su rostro mofofetudo, ¡Qué curso de interpretación modelica da Laughton al tipo creado por el autor!

En «La última hoja», Jean Negulesco consigue el clima, pero a nosotros nos han perjudicado los kilómetros de la copia. Sobre todo en el sonido, apagando más la voz de Anne Baxter que hace una enferma a conciencia. Otro Henry (Hathaway) con «La llamada del Clarión» se equivoca al hacerle repetir a Richard Widmark su interpretación de «El beso de la muerte», un gangster de nerviosismo animal. Widmark, aislado, crea. Pero es como si se saliese de la página de O. Henry. El director no ha sabido adaptarlo y nos resulta un gangster de más para acá con relación a los otros personajes. Los demás intérpretes están desde luego apagados. Así, con todo sin ser de la narración, el paso de Widmark resulta lo más importante. Ante su aparente sencillez, el cuento necesitaba estudio. Un estudio «suspense», medido, mecánico... con párrafos de Elia Kazan.

Henry King, el último Henry, dirige otro clásico del autor: «El regalo de los Magos». Pasó una cosa rara. La pareja no nos iba por cualquier lado que la mirásemos. Pensábamos que a Farley Granger le sobraba cara de niño. Esto no tiene importancia, pero da la casualidad que la pareja, en la narración, está tan compenetrada amorosamente que no hay más remedio —en cine— que hacerlo entrar por los ojos. A una Jeanne Crain (para acabarlo de arreglar) mucho más mujer que en otras películas, Farley Granger se nos antojaba el hermanito. Por eso, si algún día volvemos a leer el cuento, «haremos cambios». Palabra.

V. B.

Fotos AYATS

FOTOGRAFIA EN GENERAL
REPORTAJES

FOTOS PARA CARNET
LABORATORIO

ENTREGAS RÁPIDAS - PRECIOS ECONÓMICOS

NO LO DUDE, VISITENOS

Ingenieros, 3 - Teléfono 2001 - FIGUERAS



PHILIPS

SIRVE AL MUNDO ENTERO
CON SUS PRODUCTOS

DISTRIBUIDOR:

PEDRO BRUNET

Plaza Comercio, 14

Teléfono núm. 1847

FIGUERAS

LAS VEGAS

NIGHT CLUB

CALLE SAN PABLO, 44 - FIGUERAS

Pista de Baile con Espectáculo de Rango Internacional

AMBIENTE DISTINGUIDO

• DANCES ESPAGNOLES

• SPANISH DANCES

• SPANISCHEN TANZE

Noche a las 11

Soir à 11 heures

Evening at 11 o'clock

Abend um 11 uhr

JABONES Y
DETERGENTES

EL BALANDRO



BOSCH

FIGUERAS

PENSIÓN-RESTAURANTE

CENTRAL

DIRECCIÓN ROCA

COCINA SELECTA

30 HABITACIONES

BODAS - BANQUETES - BAUTIZOS

PRESUPUESTOS PARA EL SERVICIO A DOMICILIO

ENCARGUE SUS CANALONES

Juan Maragall, 8 - Teléfono 1216 - FIGUERAS

BANCO DE BILBAO

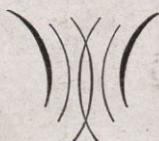
1857-1957 1.^{er} Centenario

Administración Central: BILBAO
Servicio Extranjero: MADRID

Capital y Reservas: 1.057.332.392,55 Ptas.

**EXTENSA RED DE SUCURSALES
CORRESPONSALES EN TODOS LOS PAISES**

Sucursal en FIGUERAS: Monturiol, 11



Aprobado por la Dirección General de Banca, Bolsa e Inversiones, con el número 2.070